



Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de algunos  
estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna, Medellín,

Antioquia

Luz Amanda Agudelo Cardona

Patricia Silva García

Gilma Andrea Valencia Cañas

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Especialización en Familia, Infancia y Adolescencia

2024

Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de algunos  
estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna, Medellín,  
Antioquia

Luz Amanda Agudelo Cardona

Patricia Silva García

Gilma Andrea Valencia Cañas

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Especialista en Familia,  
Infancia y Adolescencia

Asesor(a)

Sara Clavijo Díaz

Magister en Psicología Social

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Especialización en Familia, Infancia y Adolescencia

noviembre de 2024

## **Dedicatoria**

Dedicamos este trabajo de grado a nuestras familias, quienes siempre nos apoyaron en todo este proceso académico A los cuatro estudiantes de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna por participar y ser los actores principales de esta investigación.

### **Agradecimientos**

Agradecemos a Dios, por permitirnos llegar hasta esta instancia y haber vivido esta experiencia académica; a nuestras familias por ser nuestra fuente de inspiración; a nuestra asesora de trabajo de grado, Sara Clavijo Díaz, por su gran apoyo y orientación en el desarrollo del trabajo, y a los estudiantes de la I. E Manuel José Gómez Serna.

## Contenido

	Pág.
Lista de anexos.....	8
Resumen.....	9
Introducción .....	11
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>14</b>
1 Planteamiento del problema .....	14
1.1 Planteamiento del problema.....	14
1.2 Pregunta de investigación .....	18
1.3 Objetivos .....	18
1.3.1 Objetivo general .....	18
1.3.2 Objetivos específicos.....	19
1.4 Justificación .....	19
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>26</b>
2 Marco de referencia .....	26
2.1 Estado del arte.....	26
2.2 Marco teórico .....	33
2.2.1 Violencia intrafamiliar .....	34
2.2.2 Rendimiento académico .....	44
2.2.3 Relación entre rendimiento académico y VIF.....	46
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>49</b>
3 Metodología.....	49
3.1 Tipo de investigación.....	49
3.2 Paradigma .....	51
3.3 Método .....	51
3.4 Técnica e instrumento de recolección de información .....	52
3.5 Población y muestra.....	53

3.6	Técnica de muestreo .....	54
CAPÍTULO IV.....		55
4	Resultados.....	55
4.1	Tipos de violencia intrafamiliar presente en algunos estudiantes.....	55
4.1.1	Violencia física.....	55
4.1.2	Violencia psicológica .....	58
4.1.3	Violencia económica.....	59
4.1.4	Violencia sexual .....	60
4.1.5	Afectación emocional de la violencia intrafamiliar .....	61
4.2	Impacto de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico .....	63
4.2.1	Efectos de la VIF en los procesos psicológicos básicos.....	65
4.3	Estrategias para mitigar los efectos de la VIF en el rendimiento académico de los estudiantes.....	67
4.3.1	Creación de un ambiente seguro y de confianza .....	67
4.3.2	Sensibilización y prevención.....	67
4.3.3	Intervenciones con la familia .....	68
4.3.4	Promoción de la resiliencia .....	68
CAPÍTULO V.....		69
5	Discusión .....	69
CAPÍTULO VI.....		76
6	Conclusiones.....	76
6.1	Sobre los tipos de violencia intrafamiliar presentes en los estudiantes .....	76
6.2	Sobre el impacto de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico .....	77
6.3	Sobre las estrategias dentro de la institución para mitigar los efectos de la VIF en el rendimiento académico .....	78
Referencias.....		79
Anexos .....		96



## Lista de anexos

	Pág.
Anexo 1. Entrevista semiestructurada.....	96
Anexo 2. Matriz de sistematización y análisis de entrevistas (clic en el ícono para visualizar) ..	98

## Resumen

La violencia intrafamiliar tiene consecuencias devastadoras para las familias en las que este fenómeno ocurre, los menores de edad son quienes resultan más afectados. Esta violencia en sus diferentes tipos, y en conjunto, suele tener un impacto profundo en el rendimiento académico de los niños y adolescentes, puesto que afecta su bienestar emocional y psicológico, así como su capacidad de aprendizaje. Esta investigación tuvo como objetivo principal identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna. El diseño metodológico se fundamenta bajo el enfoque cualitativo, el paradigma constructivista, el método fenomenológico, el muestro intencional, y la técnica de entrevista semiestructurada. Los resultados demuestran la existencia de los distintos tipos de violencia intrafamiliar, predominando la física y psicológica. Las experiencias de abuso han interferido en las relaciones sociales en los estudiantes, dificultando la integración en el aula y la capacidad de atención y concentración, lo que a su vez limita un aprendizaje pleno y satisfactorio que afecta su rendimiento académico.

*Palabras clave: violencia intrafamiliar, impacto, rendimiento académico.*

### **Abstract**

Domestic violence has devastating consequences for the families in which this phenomenon occurs, minors are the ones who are most affected. This violence in its different types, and as a whole, usually has a profound impact on the academic performance of children and adolescents, since it affects their emotional and psychological well-being, as well as their ability to learn. The main objective of this research was to identify the relationship between domestic violence and the academic performance of some students between 13 and 16 years of age at the Manuel José Gómez Serna Educational Institution. The methodological design is based on the qualitative approach, the constructivist paradigm, the phenomenological method, the intentional sampling, and the semi-structured interview technique. The results demonstrate the existence of different types of domestic violence, with physical and psychological violence predominating. Experiences of abuse have interfered with students' social relationships, hindering integration in the classroom and the ability to pay attention and concentrate, which in turn limits full and satisfactory learning that affects their academic performance.

*Keywords: domestic violence, impact, academic performance.*

## Introducción

La violencia intrafamiliar (VIF) es un fenómeno que afecta profundamente la dinámica familiar y tiene consecuencias graves en el desarrollo emocional y psicológico de sus integrantes (Saldaña y Gorjón, 2020), así como en el rendimiento escolar de los niños y adolescentes. Numerosas investigaciones documentan hechos de violencia intrafamiliar en hogares, que genera riesgos significativos relacionados con daños, no solo físicos, sino también emocionales, lo que desencadena en las víctimas episodios de estrés, angustia, ansiedad, falta de motivación, e incluso impactos adversos en el rendimiento académico en los estudiantes (Merino y Del Castillo, 2017).

Es por lo anterior, que la presente investigación se buscó identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años. Pese a que existe una amplia literatura sobre los efectos negativos de la VIF en el desempeño escolar, en el contexto local, especialmente en Medellín, el número de investigaciones no es tan amplio como los hallados en el contexto internacional y nacional. Es por esto, que el desarrollo de esta investigación alcanza aún más importancia y relevancia, ya que se llevó a cabo en un contexto local en donde algunos estudiantes han vivido de manera profunda la violencia intrafamiliar de tipo físico, psicológico, algunas veces económica y hasta sexual; datos que son insumo para el diseño de estrategias que buscan afrontar esta violencia y mitigar sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes.

Este documento está estructurado en seis (6) acápite, y a continuación se explica el contenido desarrollado en cada uno de ellos. El primer capítulo, describe el problema investigado desde un ámbito general de cómo la VIF impacta el rendimiento académico, llegando a explicar el contexto específico de lo ocurrido con algunos estudiantes de la Institución Educativa Manuel

José Gómez Serna. Asimismo, se formuló el problema a partir de la pregunta de investigación que enfocó el estudio. Además, de la justificación que expone la importancia de haber realizado el estudio, destacando el impacto que puede tener su desarrollo, dada la identificación en cuanto a la relación entre la VIF y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años.

En el segundo capítulo, se aborda el marco referencial desarrollando, primeramente, el estado del arte a partir de estudios previos que han sido realizados en el ámbito internacional, nacional y local respecto a este fenómeno. De igual modo, el marco teórico se realizó a partir de las categorías que enmarcan el tema (violencia intrafamiliar, rendimiento académico, y la relación o impacto entre la VIF y el rendimiento), sustentado esto desde la Teoría Ecológica de los Sistemas y la Teoría del Estrés Familiar, Ambas teorías aportan una comprensión valiosa sobre cómo los contextos sociales y las situaciones de estrés afectan el desarrollo y el funcionamiento de los individuos y las familias.

El tercer capítulo presenta la metodología, como el tipo de investigación cualitativa, el paradigma, el método, población y muestra y el instrumento elegido, siendo este último la entrevista semiestructurada, que es principalmente una herramienta de recolección de información cualitativa.

El cuarto acápite corresponde a los hallazgos de las entrevistas aplicadas a cuatro estudiantes de la I.E Manuel José Gómez Serna de Medellín, siendo esta la institución en donde se facilitó la investigación. Estos resultados se presentan en función de cada uno de los objetivos específicos, evidenciando en el primer objetivo la existencia de violencia principalmente física y psicológica en los cuatro estudiantes que participaron. En el segundo objetivo se demostró que la VIF ha sido un determinante que impacta negativamente en el estado emocional y psicológico de los estudiantes, lo que genera en ellos sentimiento de tristeza, estrés y ansiedad, y desmotivación,

que repercute en sus relaciones sociales y escolares y en su desempeño académico. En el tercer objetivo, a partir de la información analizada, se establecen estrategias para que dentro de la institución se busque mitigar los efectos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente quienes vivencian la violencia intrafamiliar.

En el quinto capítulo se presenta la discusión, en la cual se realizó una triangulación, interpretando los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, los hallazgos previos en la literatura y una reflexión sobre su significado. Finalmente, se presentan las conclusiones a partir de este análisis de resultados.

## CAPÍTULO I

### 1 Planteamiento del problema

#### 1.1 Planteamiento del problema

La violencia intrafamiliar (en adelante, VIF) es un fenómeno complejo y multidimensional que afecta significativamente diversos aspectos de la vida de los individuos (Saldaña y Gorjón, 2020). Este fenómeno no se limita únicamente al impacto emocional y psicológico de las víctimas cuando son los padres o las madres de un núcleo familiar, sino que además impacta de manera significativa en aspectos fundamentales a sus hijos e hijas, tal y como en el rendimiento académico (Gómez, 2018). En este sentido, factores como el estrato socioeconómico, el nivel educativo, la edad y el género influyen en la forma en que esta problemática afecta a los menores, comprometiendo su capacidad de aprendizaje y su bienestar general; tal y como lo plantean Morillo et al. (2021), quienes además exponen que las condiciones en el hogar pueden interferir profundamente en la trayectoria de aprendizaje de los estudiantes, lo que se refleja en dificultades para concentrarse y una notable disminución de la motivación que se decanta en un rendimiento académico deficiente.

En un análisis más específico, Zambrano et al. (2016) encontraron que la violencia intrafamiliar afecta de manera considerable el rendimiento académico de los adolescentes; sus investigaciones mostraron que la exposición a la violencia psicológica dentro del hogar no solo disminuye la capacidad de atención, sino que también genera un clima de inseguridad emocional, lo que a su vez aumenta la probabilidad de que los adolescentes experimenten bajos niveles de rendimiento escolar. Dichos hallazgos resaltan la importancia de considerar la violencia intrafamiliar como un factor crítico en el desarrollo académico, lo que exige intervenciones

multidisciplinarias que aborden esta problemática desde sus raíces, y profesionales de las Ciencias Sociales que lo investiguen con rigurosidad.

A nivel nacional, Ribero y Sánchez (2004) proporcionan un análisis sobre el fenómeno de la violencia intrafamiliar y sus efectos; en sus aportes, destacan que factores como haber sido víctima o testigo de violencia intrafamiliar en la infancia, así como la convivencia con parientes que consumen alcohol o sustancias, son determinantes clave en la estabilidad emocional, la salud mental y la capacidad de aprendizaje y el rendimiento académico. De igual manera, Botero (2024) ofrece una valoración del estado actual de la violencia intrafamiliar en Colombia, destacando que existen principales desencadenantes de la VIF, entre los cuales menciona los aspectos socioeconómicos, socioculturales y psicosociales determinantes en este tipo de violencia.

Según León et al. (2014), los elementos socioeconómicos como la pobreza, el desempleo o las dificultades económicas, traen como consecuencias el estrés y la frustración, aumentando con ello la tensión dentro del hogar, y que en conjunto pueden ser elementos que contribuyan a la generación de conductas violentas. Por su parte, Vizcarra et al. (2004), demostraron que el bajo nivel de educación puede influir en la VIF, dado que se asocia con mayores probabilidades de caer en condiciones de vulnerabilidad social. En complemento, Alonso y Castellanos (2006) mencionan que la falta de educación sobre igualdad de género puede conllevar a que las relaciones familiares se estructuren en una dinámica basada en el poder y el control. En todo caso, la falta de educación o una educación deficiente pueden perpetuar ciclos de violencia, tanto por la normalización de comportamientos abusivos como por la carencia de habilidades para el manejo de conflictos familiares.

Además, Illescas et al. (2018) destacan los elementos socioculturales como desencadenantes de la VIF, dentro de lo que resaltan aquellas sociedades donde se promueven roles de género estrictos, como la subordinación y el patriarcado, perpetuando la dinámica de violencia. De igual modo resaltan el factor cultural relacionado con la aceptación cultural de la violencia, que en algunos contextos se normaliza como una respuesta aceptable a los conflictos familiares. Asimismo, Barrios (2019) y Leguízamo et al. (2020), también señalaron los aspectos psicosociales vinculantes a la VIF, como los trastornos de personalidad o problemas de salud mental que pueden contribuir al comportamiento violento, como una historia de abuso o trauma en el pasado, habilidades limitadas de resolución de conflictos que les impide manejar el estrés, resolver conflictos o comunicarse de manera efectiva, y el aislamiento social que puede intensificar la dependencia emocional y aumentar la vulnerabilidad a la violencia.

De esta manera, tanto los aspectos socioeconómicos, como los elementos socioculturales y psicosociales influyen y perpetuar las dinámicas de violencia familiar e impactan significativamente a todos los integrantes del hogar; no solo a los adultos, sino también de manera significativa afecta a los niños/as y adolescentes.

Lo anterior, pone de manifiesto la urgencia de abordar la violencia intrafamiliar desde múltiples perspectivas. Por ejemplo, en el contexto educativo de Medellín, se ha observado que los estudiantes que provienen de hogares donde hay violencia intrafamiliar enfrentan mayores desafíos académicos; y estas dificultades se traducen en la falta de concentración, disminución de la motivación para aprender, comportamientos disruptivos o retraídos y altos niveles de estrés y ansiedad, lo que impacta directamente en su rendimiento académico (Ayala, 2024).

Asimismo, se ha revelado que el entorno familiar disfuncional y cargado de violencia afecta directamente la autopercepción y autoestima de los estudiantes; es decir, que los niños y

adolescentes que crecen en ambientes violentos pueden internalizar una visión de sí mismos como incapaces o no merecedores de éxito, lo cual conlleva a manifestar desinterés y desmotivación por lo que hacen, incluyendo el aspecto académico (Ayala, 2024). Igualmente, la violencia psicológica que sufren los menores puede provocarles altos niveles de estrés, ansiedad y depresión; condiciones que, si no se intervienen pueden afectar negativamente generando cambios en el comportamiento, creando conductas agresivas, aislamiento social y bajo rendimiento académico (Morales, 2021). Además, de experimentar síntomas emocionales, como baja autoestima, miedo constante, sensación de culpa, afectar sus relaciones sociales, e incluso problemas de salud física tales como cambios en la alimentación, trastorno del sueño, molestias o dolores físicos y autolesiones (Hernández et al., 2016; Marcillo y Oviedo, 2020).

De esta manera, la violencia intrafamiliar, ya sea psicológica, física o emocional, genera una crisis significativa en los niños y adolescentes que se encuentran en proceso educativo, afectando de manera directa su rendimiento académico. En este sentido, el desarrollo académico no se limita solo al aprendizaje teórico, sino que también abarca habilidades intelectuales fundamentales, como el pensamiento crítico y el razonamiento analítico que, según Delgado y Flores (2024), son competencias decisivas que permiten a los estudiantes analizar, evaluar y resolver problemas de manera lógica y sistemática, lo cual es esencial para su éxito académico.

No obstante, cuando el entorno familiar se convierte en un espacio de conflicto y violencia, estas capacidades se ven gravemente comprometidas, afectando la habilidad del estudiante para mantener el enfoque necesario en su formación educativa y para alcanzar el rendimiento óptimo esperado. Un aspecto importante a tener en cuenta es que la violencia intrafamiliar también influye en las interacciones sociales y conductuales de los estudiantes (Barcia et al., 2019). De esta manera, los estudiantes que viven en un ambiente violento tienden a

replicar estos comportamientos en sus relaciones con sus compañeros, ya sea mostrando actitudes agresivas o, en contraste, siendo extremadamente retraídos (Oliveira et al., 2022). Esto, según Mayor y Salazar (2019), contribuye a un aislamiento social que limita las oportunidades de aprendizaje colaborativo; es decir, que restringe la posibilidad de que el joven pueda interactuar con sus pares y trabajar en conjunto con sus compañeros para aprender y resolver conflictos.

Dado este contexto, surge la necesidad apremiante de investigar cómo la violencia intrafamiliar está influyendo en el rendimiento académico de los estudiantes entre 13 y 16 años de edad de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna, con la finalidad de comprender esta relación del fenómeno social y educativo, y de esta manera poder proponer intervenciones pedagógicas y psicosociales que ayuden a mitigar los efectos negativos de esta problemática.

## **1.2 Pregunta de investigación**

La pregunta central que guía esta investigación es: ¿De qué manera la violencia intrafamiliar influye en el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años de edad en la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna de Medellín, Antioquia?

## **1.3 Objetivos**

### ***1.3.1 Objetivo general***

Identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna.

### **1.3.2 *Objetivos específicos***

1. Describir los tipos de violencia intrafamiliar presentes (si los hay) en algunos estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna.
2. Comprender el impacto de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna.
3. Proponer estrategias basadas en el análisis de la información que permitan mitigar los efectos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna.

### **1.4 *Justificación***

Es diversa la literatura académica acerca de la violencia intrafamiliar (VIF) como factor de riesgo en el rendimiento académico (Merino y Del Castillo, 2017), y de la influencia de ésta en la reducción de las funciones cognitivas asociadas a procesos académicos en estudiantes de secundaria, tal y como la atención, la memoria y la concentración (Palma y Zambrano, 2019; Criollo et al., 2020). De este modo, se han encontrado varios estudios en el contexto internacional, nacional, y algunos a nivel local referentes al tema de la VIF y el rendimiento académico. Asimismo, en la presente investigación es importante analizar la relación entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna. Primero, porque, de acuerdo con lo que señalan Rojas y Romero (2017), el rendimiento académico puede depender de varios factores como las aptitudes y los intereses de cada estudiante, pero también puede estar relacionado en algunos casos con la experiencia de violencia familiar, que afecta la autoestima, la motivación y las habilidades de aprendizaje. Segundo, porque, según Morillo et al. (2021), es importante tanto

conocer la relación entre estas variables para tener una amplia información respecto al impacto de la VIF en el rendimiento de los estudiantes, como también establecer estrategias con las que se pueda abordar el problema para atenuarlo.

La relación entre la VIF y el rendimiento académico es un tema ampliamente indagado en el mundo. En Colombia, por nombrar algunos estudios, se ha investigado sobre la incidencia de los elementos socioculturales en la autorregulación del aprendizaje y el rendimiento académico (Oviedo et al., 2020); también, Orozco et al. (2021) analizaron las características sociodemográficas relacionadas a la violencia familiar y el bajo rendimiento académico; así como el estudio de Méndez y Jaimes (2018) que establecieron la relación existente entre el clima familiar y el rendimiento académico de los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, en Medellín son pocas las investigaciones sobre esta problemática; uno de los estudios encontrados se enfoca en el ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos de los estudiantes (Sandoval, 2006); otro, en la funcionalidad familiar y su influencia en escolarizados (Higueta y Cardona, 2016); y el estudio de Ayala (2024) que, al abordar los factores de repetición y deserción escolar puso de manifiesto que la falta de apoyo familiar y los conflictos afecta considerablemente el rendimiento académico. Sin embargo, en el ámbito local siguen siendo muy escasos los antecedentes relacionados con la VIF y el rendimiento académico. Por su parte, en la I. E Manuel José Gómez Serna no se han realizado anteriormente otras investigaciones similares, ni para identificar los tipos de violencia intrafamiliar presentes en los estudiantes de secundaria, ni para evaluar el impacto de la VIF en el rendimiento académico; por lo que, no existen otros estudios que registren o evidencien este problema en los estudiantes de esta institución educativa. Por tanto, el desarrollo de esta investigación cobra aún más relevancia.

Por otro lado, a partir de las revisiones realizadas en el ámbito nacional y local, se pudo determinar que, en los últimos años, especialmente en los últimos 5-6 años, son pocas las producciones bibliográficas de tesis y artículos resultados de investigación o de revisión que den cuenta de la relación de la VIF y el rendimiento académico; o sobre temas similares, como las consecuencias de la VIF en el comportamiento y rendimiento escolar, o la relación entre el entorno familiar y el rendimiento académico. De este modo, la presente investigación es relevante porque, aunque se ha indagado sobre este tema en Colombia, no se ha investigado mucho en los estudiantes en la ciudad de Medellín y menos en los últimos años.

Un tema que es importante mencionar, es el aumento de la violencia intrafamiliar en Colombia en época de pandemia y en postpandemia, puesto que el confinamiento, el aislamiento social y el estrés económico crearon condiciones propicias para la escalada de esta problemática. En el año 2020, las cifras al respecto fueron alarmantes, aumentando un 175% las denuncias telefónicas realizadas por maltrato en los hogares colombianos. Según los datos reportados por el Instituto Nacional de Salud (2020), en el entorno familiar, las parejas (27,4%) y exparejas fueron las más agredidas (12,3%), seguidamente la violencia ejercida hacia los hijos (21,7%) la violencia contra los padres (21,1%), y otros familiares (17,5%) (INS, 2020, p. 11). Si bien, en postpandemia las restricciones estrictas de movilidad se levantaron, la VIF no redujo prontamente. De hecho, los efectos prolongados de la crisis económica y el deterioro de la salud mental de la población mantuvieron los índices de violencia elevados (Ángel y Gómez, 2022).

Otro problema que sin duda aumentó en pandemia, incluso, manteniendo unos altos índices en postpandemia, fue la deserción estudiantil; situación que se debió a varios factores que afectaron tanto a estudiantes de educación básica como de educación superior. Dentro de estos componentes, Gómez et al. (2022) mencionan, por un lado, la falta de conectividad o acceso a

tecnología, puesto que muchas familias en áreas rurales y de bajos ingresos no contaban con conexión a internet ni computadoras, aunque también por falta de adaptación al aprendizaje virtual; por otro lado, el impacto socioeconómico que afectó severamente a muchas familias colombianas, lo que llevó a que algunos estudiantes abandonaran sus estudios; como también, problemas emocionales y psicológicos, ya que el confinamiento, el aislamiento social y la incertidumbre provocaron altos niveles de estrés, ansiedad y depresión en los estudiantes. No obstante, la combinación de todos estos factores también tiene conexión con la VIF, pues según Guerra et al. (2024), dichos entornos propiciaron hechos de violencia en muchos hogares, creando un ambiente hostil que afectaba la capacidad de los niños y jóvenes para concentrarse en los estudios y que interfería en la motivación para seguir estudiando.

Por otra parte, esta investigación aportará evidencia práctica que podrá ser utilizada por profesionales de la educación, psicólogos, trabajadores sociales, especialistas en Familia, Infancia y Adolescencia, y demás áreas afines, para ahondar en el problema de la VIF como factor influyente en el rendimiento académico. Además, se propone el diseño de estrategias que deberían implementarse en la instrucción para mitigar los efectos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los estudiantes; dichas estrategias implican determinar y aplicar un conjunto de acciones que aborden tanto el entorno emocional como el académico de los estudiantes afectados por violencia. Con estas acciones se busca detectar de forma temprana la violencia intrafamiliar, realizar colaboración con las familias para dialogar confidencialmente sobre la VIF y lo que esto repercute en el estado psicológico, emocional y académico de los estudiantes, y también realizar ajustes en el entorno educativo para que los estudiantes tengan apoyo psicosocial, con el propósito de ayudarlos a procesar y superar el trauma.

Así las cosas, el abordar la violencia intrafamiliar en el contexto de la Institución Educativa Manuel José Gómez tiene como finalidad mejorar el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes, lo cual está directamente vinculado a su rendimiento académico. Esto implica crear un ambiente más seguro y de apoyo, fomentar habilidades socioemocionales para que los estudiantes logren gestionar sus emociones, y reducir significativamente el ausentismo y la deserción escolar.

Desde una perspectiva legal y social, es importante que el derecho de familia se preocupe por la influencia de la VIF en el rendimiento académico de los estudiantes, pues, desde la mirada de la protección de los derechos de los menores, ellos tienen derecho a crecer en un entorno seguro y sin violencia, y la VIF vulnera este derecho fundamental. Así, desde este rol se puede intervenir para garantizar que los menores reciban la protección necesaria. Además, identificar cómo la violencia intrafamiliar impacta su rendimiento académico puede ser una vía para detectar y actuar frente a situaciones de maltrato o abuso.

Por otro lado, la docencia tiene una tarea que va más allá de la transmisión de conocimientos. En contextos donde los estudiantes han experimentado violencia intrafamiliar, la tarea del docente adquiere una dimensión mucho más profunda, especialmente en el plano emocional, ya que emerge otras herramientas como la escucha y la empatía con el alumno, y se convierte en un apoyo fundamental para que ellos reconozcan y validen sus emociones, sin ser juzgados. Esto puede ser clave para que los niños y jóvenes comprendan que sus sentimientos son normales y válidos. Sumado a esto, cuando los docentes detecten señales de maltrato o abuso es necesario derivar a los estudiantes a servicios de apoyo psicológico y social. Además, no se debe minimizar el trabajo conjunto con padres de familia para abordar de manera efectiva este problema.

De igual manera, es esencial que estas intervenciones se adapten a las necesidades específicas de cada estudiante, teniendo en cuenta que los efectos de la violencia intrafamiliar varían dependiendo del nivel de exposición y de las características individuales de cada adolescente, así, al evaluar el impacto que tiene la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de estos estudiantes se espera desarrollar un conjunto de estrategias de intervención adaptadas a las necesidades específicas identificadas (como ya mencionamos), lo que permitirá no solo mejorar el bienestar emocional de los estudiantes, sino también potenciar su rendimiento académico.

En última instancia, este estudio tiene como objetivo contribuir al desarrollo de políticas educativas más inclusivas y sensibles a las realidades sociales que enfrentan los estudiantes. El mejoramiento de los procesos educativos requiere no solo un fortalecimiento en la formación de los maestros, sino también una mayor inversión pública en educación y una mayor coherencia entre las políticas y las prácticas educativas. Este enfoque en la necesidad de una alineación más efectiva entre políticas y prácticas educativas apoya la premisa de este estudio, que busca desarrollar directrices más inclusivas y sensibles a las realidades sociales de los estudiantes (Medina, 2024). Mediante una evaluación detallada de la situación, se espera que las intervenciones sugeridas puedan ser aplicadas en otras instituciones educativas que enfrentan problemáticas similares, ayudando a crear ambientes de aprendizaje más seguros y propicios para el desarrollo integral de los estudiantes afectados por la violencia intrafamiliar.

Lo anterior lleva a afirmar que la capacitación continua de los maestros debe ser una prioridad, ya que su preparación pedagógica y emocional les permite afrontar mejor los retos sociales que afectan a los estudiantes, como la violencia intrafamiliar, y así proporcionarles un apoyo más integral. Sin embargo, estos esfuerzos no serán suficientes si no se acompañan de una

inversión pública significativa en recursos didácticos y apoyo psicosocial. Además, la alineación entre políticas educativas y su implementación práctica es crucial para garantizar que las reformas no queden en el papel. En este sentido, es crucial que las políticas diseñadas a nivel gubernamental tomen en cuenta las realidades diversas de los estudiantes, que a menudo viven en contextos de marginación o violencia.

## CAPÍTULO II

### 2 Marco de referencia

#### 2.1 Estado del arte

Para el presente trabajo se utilizaron en 4 bases de datos que son: Redalyc, Dialnet, Scopus, EBSCO, empleando en la búsqueda las categorías de: “violencia intrafamiliar” “rendimiento académico” “violencia intrafamiliar AND rendimiento académico” y se filtró por investigaciones realizadas desde 2017 hasta la fecha, para el ejercicio de rastreo se revisaron 50 artículos de investigación, de los cuales se escogieron 15 que son los que se exponen a continuación.

En el contexto latinoamericano, estudios como el de Cabanillas et al. (2016), Merino y Del Castillo (2017), Palma y Zambrano (2019), Alcívar et al. (2019), Criollo et al. (2020), Lucas et al. (2020), Martínez et al. (2020), Pinargote et al. (2022), De La Cruz y Rodríguez (2022), García et al. (2023), Toapanta et al. (2023), Alay y Pibaque (2023) y Zambrano et al. (2024), se centraron en analizar o relacionar la influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico, tema que se vincula con el desarrollo de la presente investigación, los cuales se expondrán uno a uno a continuación:

De este modo, Cabanillas et al. (2016), al realizar su estudio en una I. E en la ciudad de Chiclayo, Perú, buscaron determinar la influencia de la VIF en el rendimiento académico de 40 estudiantes adolescentes. El estudio se enfocó en analizar las categorías principales del tema, como la violencia intrafamiliar, tipos de VIF ejercida en los adolescentes y rendimiento académico, y la relación entre estas dimensiones. De lo cual encontraron que el tipo de violencia familiar más ejercida en los adolescentes es la física y la psicológica, evidenciando que,

efectivamente, el bajo rendimiento académico que presenta esta población de estudiantes tiene relación significativa con el maltrato por parte de sus progenitores y en algunos casos de otros familiares.

Por su parte, Merino y Del Castillo (2017), analizaron las consecuencias de la violencia intrafamiliar como factor de riesgo en el rendimiento académico en una muestra de 87 estudiantes de una I.E de la ciudad de Loja, Ecuador, y además participaron en la intervención de algunos padres de familia y profesores y encontraron que dentro de los factores que se relacionan con la violencia intrafamiliar están los de tipo familiar, escolar y social. Sin embargo, la violencia ejercida por sus padres y/o demás familiares es mucho más significativa e impactante para ellos, puesto que existe un vínculo afectivo, y repercute desfavorablemente en su nivel cognitivo, emocional, en el rendimiento escolar y las relaciones interpersonales.

Respecto a las repercusiones cognitivas producto de la VIF que también mencionan Merino y Del Castillo (2017), por su parte, De La Cruz y Rodríguez (2022), a partir de una revisión bibliográfica sobre las consecuencias en el desarrollo cognitivo y comunicativo de menores expuestos a situaciones de violencia, señalan que la exposición directa a la violencia (que abarca el maltrato físico, psicológico, económico y sexual), tiene secuelas como alteraciones del sueño, trastornos alimenticios, consecuencias emocionales como el estrés, la depresión y ansiedad; condiciones que desarrollan otras dificultades como problemas cognitivos, retraso en el lenguaje, en el crecimiento y desarrollo motor, y alteraciones de la conducta.

Por otra parte, Palma y Zambrano (2019), al desarrollar su estudio en un centro educativo de Cantón de Manabí, Ecuador, con la finalidad de determinar la incidencia de la violencia intrafamiliar en el desempeño escolar de 50 estudiantes que fueron evaluados, evidenciaron indicios de violencia física (40%) y psicológica (60%) ejercida hacia ellos en sus hogares. En

consecuencia, son adolescentes que tienen comportamientos disruptivos en clases, cambian frecuentemente de humor, prestan poca atención, y demuestran poco interés por el estudio; lo cual lleva a que frecuentemente obtengan bajo rendimiento académico. A partir de esto, se determinó que el maltrato vivenciado en el hogar se traduce a problemas de conducta de los adolescentes en el aula y a otros conflictos sociales, ya que les afecta su parte emocional y mental.

Asimismo, Criollo et al. (2020), al determinar los factores que afectan el rendimiento académico de estudiantes entre 15 y 17 años de secundaria de dos instituciones educativas de la ciudad de Loja, Ecuador, y empleando como instrumento fundamental la entrevista a los alumnos, padres, familiares y docentes, indicaron que el rendimiento académico se ve afectado por factores familiares como bajos recursos económicos, hogares desestructurados, la ausencia parental, pero también por la influencia de violencia intrafamiliar; esto último se atribuye a que en algunos hogares existe consumo de alcohol y drogas, lo que desencadena una serie de comportamientos violentos de quien consume hacia los demás miembros del hogar.

Respecto a la ausencia parental como uno de los aspectos que incide en el bajo rendimiento académico mencionado por Criollo et al. (2020), la investigación de Alcívar et al. (2019) corrobora este hecho, al indicar que la separación de los padres puede incidir en la desmotivación y el incumplimiento académico de los hijos; ya que esta situación, que no solo afecta y traumatiza a las parejas, tiene una repercusión negativa en la parte afectiva de los hijos, en su seguridad y autoestima. En consecuencia, los niños/as y adolescentes comienzan a desencadenar actitudes de represión, confusión, frustración e indefensión, lo que termina por alejarlos de su entorno de estudio y todo lo que esté relacionado con su compromiso.

A diferencia de otros estudios que evalúan la VIF en sus diferentes formas de maltrato, el estudio de Lucas et al. (2020), se centró en determinar únicamente la relación entre el maltrato emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de décimo año de una I. E en Manabí, Ecuador. Basados en la metodología cualitativa con la finalidad de comprender en profundidad el problema y conectar el maltrato emocional con el rendimiento académico, encontraron que el maltrato emocional que experimentan algunos adolescentes en sus hogares refleja en ellos actitudes hostiles, desvalorización, baja autoestima e inseguridad. En el ámbito educativo, genera consecuencias como desmotivación y déficit en el rendimiento escolar.

El estudio de Martínez et al. (2020), al centrarse en la influencia que tiene el contexto familiar en el desempeño académico de algunos alumnos en una I. E de México, hallaron que, primero, el nivel socioeconómico de la familia no se relaciona exclusivamente con la violencia familiar; segundo, el ambiente familiar se asocia con el desempeño académico de los hijos; tercero, existe una correlación entre el apoyo emocional y escolar que brindan los padres a los hijos, con su desempeño académico.

Por otra parte, el estudio de Pinargote et al. (2022), que no fue realizado a nivel institucional, sino que, se llevó a cabo en diferentes hogares en la ciudad de Manabí, Ecuador, acerca del problema de la violencia intrafamiliar y su incidencia en el rendimiento académico de los hijos, y llegando a los hallazgos mediante el uso de cuestionario y entrevistas aplicadas a los padres de familia, niño/as y adolescentes, identificaron que la mayoría de las familias participantes han vivido crisis de violencia, en especial violencia psicológica, aunque no se descarta la existencia de violencia física (en algunos si se presenta). También se demostró que la violencia afecta directamente el rendimiento escolar de los hijos, pues, un alto porcentaje entre niños y jóvenes (55%) refirieron que los problemas que ocurren al interior de sus hogares y la

violencia que algunas veces han vivenciado, influye en la satisfacción, la motivación, la concentración y el rendimiento académico.

El estudio realizado por García et al. (2023), el cual consistió en la estrategia de análisis documental, al analizar una serie de artículos de revistas especializadas sobre la violencia doméstica y sus implicaciones en el rendimiento académico, se pudo constatar que la violencia doméstica, que en la mayoría de estudios se presume que son las mujeres las más afectadas, también tiene una incidencia significativa en el bienestar psicológico y mental de los niños/as y adolescentes; y que a diferencia de los hogares que se desenvuelven en armonía y tolerancia, aquellos que de costumbre ejercen violencia, afecta negativamente en el rendimiento escolar de los niños y jóvenes.

Por otra parte, la investigación de Toapanta et al. (2023) sobre el rendimiento escolar de algunos estudiantes de Bachillerato de una Unidad Educativa en Santo Domingo, Ecuador, y utilizando el enfoque cualitativo para comprender en profundidad el problema, establecieron que la VIF tiene un impacto negativo y significativo en el rendimiento académico, ya que los adolescentes que viven violencia intrafamiliar suelen presentar dificultades emocionales, como ansiedad, depresión y baja autoestima; lo que afecta directamente su capacidad de concentración y aprendizaje.

Por otro lado, Zambrano et al. (2024), analizaron la incidencia de la VIF en el desempeño académico de algunos estudiantes de una Unidad Educativa de la ciudad de Manta, Ecuador, y empleando el método fenomenológico que profundiza en los fenómenos sociales, encontraron a partir de las percepciones de los trabajadores sociales, psicólogos, alumnos y familiares de los estudiantes, que las principales repercusiones de la VIF ejercida sobre niños y adolescentes son

socioeducativas por el bajo rendimiento escolar, como también existe un aspecto socioemocional bastante influyente como la ansiedad, el estrés y la depresión que afecta su proceso académico.

En cuanto a la afectación emocional y psicosocial debido a la violencia intrafamiliar a la que se refieren varios de los autores ya mencionados, por su lado, Alay y Pibaque (2023) buscaron identificar los efectos psicosociales que provoca la VIF, en una muestra de 50 adolescentes de un colegio de Manta, Ecuador, evidenciando que los estudiantes pueden verse afectados dentro del ámbito social, educativo y familiar. En el aspecto educativo, los adolescentes que han experimentado violencia intrafamiliar, casi siempre presentan problemas psicosociales en la conducta, el aprendizaje y el rendimiento académico, por no tener especialmente apoyo familiar. Esto también se vincula a problemas emocionales como el estrés, la depresión y la ansiedad, que deriva muchas veces en tristeza, pánico y aislamiento social.

De igual modo, en el ámbito nacional (Colombia), se han desarrollado estudios respecto a la VIF y el rendimiento escolar, e incluyendo en esta incidencia aspectos socioculturales, tal como el estudio de Oviedo et al. (2020), quienes analizaron la incidencia de los aspectos socioculturales en el aprendizaje y el rendimiento académico en una muestra 16 estudiantes de secundaria; por lo que, se encontró que factores como la existencia de hogares disfuncionales, la influencia de terceros hacia el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia intrafamiliar, el poco acompañamiento de los padres en el proceso personal y educativo de los jóvenes, el uso inadecuado de los dispositivos móviles y redes sociales sin ser supervisados por sus padres, además de las falencias en la mediación docente y estudiante, son determinantes en el aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes.

El estudio de Orozco et al. (2021), al relacionar las características sociodemográficas con violencia familiar y bajo rendimiento académico en una muestra de 45 estudiantes entre 14 y 18

años de una institución académica en Montería, evidenciaron que en sus hogares predomina la violencia física (44%), seguida de la violencia psicológica (33%), y el 38% demostraron que siempre tienen dificultades en su rendimiento académico, lo que se ve reflejado que en dichas edades estuvieran cursando séptimo y octavo grado de secundaria, ya que son repitentes.

Ahora bien, los estudios referenciados tanto a nivel internacional como nacional, muestran claramente que la violencia intrafamiliar es un factor detonante de las expresiones emocionales y conductuales de los niños/as y adolescentes. Estas condiciones son influyentes en el aprendizaje y el rendimiento académico, puesto que la VIF suele tener efectos devastadores en la salud mental y el bienestar emocional. Generalmente, los estudios que manifiestan la experiencia de VIF en los niños/as y adolescentes, así como la confianza de los progenitores y la percepción de psicólogos, trabajadores sociales y docentes, demostraron que la VIF desencadena otros agravantes físicos, psicológicos y emocionales, como estrés, malestares, sentimientos constantes de vulnerabilidad e inseguridad, patrones negativos que pueden normalizar la violencia, sentimiento de culpa, y una interrupción del desarrollo motor y cognitivo que repercute negativamente en el aspecto académico.

Así, diversos autores han abordado ampliamente la violencia intrafamiliar y sus implicaciones en el rendimiento académico; algunos centrándose en los factores que se relacionan con la violencia intrafamiliar; otros, abordando las consecuencias de la VIF en el desarrollo cognitivo y comunicativo de los menores; o en determinar la relación entre algún tipo específico de maltrato y el rendimiento académico; como también, en analizar la afectación psicosocial por violencia intrafamiliar; y analizar el nivel socioeconómico familiar y su relación con la violencia, entre muchos otros temas. Sin embargo, aún existen algunos vacíos teóricos y áreas que requieren mayor profundización, como:

La intersección entre violencia intrafamiliar y factores culturales; es decir, cómo las tradiciones familiares y las expectativas culturales influyen en la percepción y el impacto de la violencia familiar.

También estudios sobre los factores mediadores y moderadores de la violencia, ya que la mayoría de las investigaciones analizan la violencia intrafamiliar como una causa directa del rendimiento académico, pero factores mediadores como la resiliencia, el apoyo escolar, o las habilidades de afrontamiento se examinan muy poco.

Además, de estudios sobre el rol de la escuela como espacio de intervención, pues muchos se centran en el entorno familiar y sus efectos sobre el rendimiento de los estudiantes, pero existen un vacío en la investigación sobre el papel de la escuela y los docentes como interventores en este ciclo.

Así las cosas, si bien es importante estudiar sobre los efectos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico, también es necesario profundizar en otras variables que interactúan haciendo que la VIF sea un fenómeno complejo y multidimensional.

Por último, cabe mencionar que los estudios encontrados aportan de manera significativa al desarrollo a la presente investigación, dado que permitió una reflexión exhaustiva de la literatura existente, explorar las metodologías que fueron empleadas para abordar el tema, además de identificar vacíos o áreas que han sido poco estudiadas.

## **2.2 Marco teórico**

El desarrollo de este marco teórico acerca de la violencia intrafamiliar, el rendimiento académico y la relación entre ambas variables, se fundamenta en la Teoría Ecológica de los Sistemas de Bronfenbrenner (1979), la cual propone que cada individuo se encuentra inmerso en

una serie de sistemas interrelacionados denominados: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema, que influyen en su desarrollo (Stellar, 1981); y la Teoría del Estrés Familiar desarrollada por Hill (1949) y más adelante por McCubbin y Patterson (1982), enfocada en explicar cómo los eventos estresantes dentro del núcleo familiar, como las crisis o la generación de situaciones que causen tensión, afecta tanto a los individuos como al sistema familiar en su conjunto, impactando su capacidad para afrontar las demandas externas, entre ellas, el ámbito escolar (Adams, 1988).

### ***2.2.1 Violencia intrafamiliar***

Explicando el término de violencia intrafamiliar, esta es entendida como la violencia que es perpetrada dentro del hogar (Mayor y Salazar, 2019), la cual se materializa en diferentes formas de relaciones abusivas que pueden causar daño o sufrimiento a otro individuo, empleando una dinámica de dominación y subordinación (Díaz y Jiménez, 2003; Flores y Schirmer, 2006). Esta intencionalidad de maltrato incluye no solo actos físicos observables, sino que se presenta a través de otros hechos como el acoso psicológico o emocional, sexual y maltrato económico (Sanmartín, 2007), tal y como se logran precisar más adelante cada uno de estos tipos violencia.

La violencia intrafamiliar hacia niños y adolescentes ha sido un fenómeno que se ha registrado de manera continua a lo largo de distintas épocas históricas; pero es ahora donde vemos una atención dirigida y más específica sobre esta problemática que repercute en el bienestar y la salud de la niñez y la adolescencia (Brandt et al., 2008; Cortés, 2018). A nivel mundial, los niveles de violencia contra menores son demasiado altos, y se estima que cada año millones de menores entre 2 y 17 años de edad experimentan violencia física, psicológica y/o sexual (Ferrara et al., 2019). La violencia contra menores incluye todas las formas de violencia

que se puede ejercer hacia un individuo, ya sea perpetrado por sus padres, otros cuidadores, o en otros contextos sociales como en la calle y en las escuelas (Santamaría y Tapia, 2018).

Trayendo a discusión la Teoría Ecológica de los Sistemas desarrollada por Bronfenbrenner (1979), con la cual se busca comprender el desarrollo humano dentro del contexto de las influencias sociales y ambientales en las que está inmerso, esta teoría concibe que un niño está influenciado por cinco fuerzas ecológicas (Stellar, 1981). Primero, viene el microsistema de familiares que afectan directamente al niño y es, por tanto, el nivel más influyente de la teoría de los sistemas ecológicos. En segundo lugar, están las fuerzas de las conexiones entre las personas que rodean al niño, como maestros y compañeros. Este nivel de la teoría es llamado mesosistema, dado que es donde los microsistemas individuales de una persona no funcionan de forma independiente, sino que están conexos y ejercen influencia unos sobre otros. Luego, existen vínculos entre entornos sociales que no involucran directamente al niño, pero aún lo afecta, el cual se denomina exosistema. Después, está la cultura en general, la religión y las normas sociales que influyen en todos los demás. Este nivel de la teoría se le conoce como macrosistema, porque engloba el entorno cultural en el que vive el niño y todos los demás sistemas que le afectan. Y, por último, está el cronosistema; denominado así por la dimensión del tiempo en relación con el desarrollo de la persona (Sager, 2024).

De acuerdo a lo anterior, y respecto a lo que argumentan algunos autores como Martínez et al. (2014), en el contexto de la violencia intrafamiliar el microsistema juega un papel crucial en la dinámica de interacción que puede afectar directamente al niño o joven en su bienestar emocional y cognitivo. En cuanto al nivel del mesosistema, García (2017) afirma que, si el niño o el adolescente experimenta violencia en el hogar, las relaciones entre otros microsistemas como la escuela/colegio o los amigos pueden verse afectadas. En otras palabras, cuando el niño o

adolescente sufre maltrato en el hogar puede tener dificultades para relacionarse en el entorno escolar, lo que podría aislarlo aún más. Si bien, el exosistema no implica al sujeto como un participante activo, tiene su conexión con la violencia intrafamiliar, ya que las condiciones que la familia puede experimentar, como la carga laboral, el estrés, la inestabilidad económica, la falta de apoyo social y de acceso a servicios, pueden generar tensiones que aumentan el riesgo de conflictos o violencia. Asimismo, expone que el macrosistema, el cual representa un nivel más amplio como las creencias, ideologías, normas sociales y factores económicos, en el contexto de la VIF desempeña un papel clave, ya que influye en la manera en que los individuos se comportan y se relacionan entre sí, lo que puede contribuir a la generación de violencia intrafamiliar a través de varios mecanismos, como las desigualdades, las normas culturales y patriarcado, los estereotipos de género y roles familiares tradicionales (García, 2017).

Además del enfoque del sistema ecológico expuesto, la violencia intrafamiliar también ha sido abordada desde la Teoría del Estrés Familiar, pues si bien, este modelo se originó para entender cómo las familias manejan situaciones de estrés, ha sido aplicado en diversas áreas, incluidas las situaciones de VIF, ya que permite comprender los factores que pueden ocasionar una crisis dentro de la familia y cómo estos factores interactúan. El mayor representante de esta teoría es Reuben Hill (1949), quien desarrolló el modelo ABC-X para explicar cómo las familias responden al estrés y las crisis (Schock, 2013). Aunque, años más adelante otros grandes exponentes como McCubbin y Patterson (1982), expandieron el modelo de Hill en lo que se conoce como el Modelo Double ABC-X o Modelo de Adaptación Familiar de Resiliencia (McCubbin et al., 2013), y Thompson (1987) continuó trabajando en la misma línea, destacando la importancia de la resiliencia familiar y cómo las familias pueden recuperarse y fortalecerse después de pasar por crisis (McCubbin et al., 1993).

El modelo ABC-X de estrés familiar es un marco de análisis de los factores que determinan la relación entre acontecimientos de estrés y crisis en el seno de las familias. En este sentido, busca demostrar cómo y por qué las familias enfrentan diferentes niveles de crisis cuando experimentan situaciones estresantes; por lo cual, trató de explicarse desde cuatro factores fundamentales: El evento estresante, los recursos de la familia, la percepción familiar sobre el evento, y la adaptación (Rosino, 2016; Casaburo et al., 2023).

Adams (1988) explicó cada uno de estos elementos, señalando que el evento estresante representa la situación que pone presión sobre la familia, que puede ser de cualquier tipo como la pérdida de empleo, la muerte de un miembro familiar, o cualquier situación que desencadene la necesidad de adaptación. Los recursos son los que están disponibles por parte de la familia y que les permiten enfrentar el evento estresante; estos hacen referencia al apoyo emocional y social, redes familiares o comunitarias, recursos financieros, habilidades de afrontamiento, o acceso a servicios de salud y bienestar, los cuales permitirán manejar el estrés de manera positiva. La percepción sobre el evento es la manera en que la familia interpreta la situación estresante, y su significado puede variar ampliamente; es decir, un mismo evento puede ser interpretado como una crisis o como una oportunidad de crecimiento, dependiendo de la actitud de la familia. De esta forma, una posición resiliente del evento puede mitigar los efectos negativos, mientras que una percepción negativa puede exacerbar el estrés. La adaptación a la crisis es el resultado de la interacción entre el suceso estresante (A), los recursos familiares (B) y la percepción de la familia (C), mientras que la “X” puede representar una crisis, o bien una adaptación, donde la familia consigue manejar la situación de manera efectiva.

Así las cosas, La Teoría Ecológica y la Teoría del Estrés Familiar están interrelacionadas en su enfoque para entender y explicar sobre cómo las dinámicas familiares y contextuales

influyen en el desarrollo y bienestar de los individuos, especialmente en situaciones de crisis. Mientras que Bronfenbrenner mediante su Teoría Ecológica destaca la influencia de varios sistemas que rodean al individuo, sugiriendo que la violencia en la familia puede ser el resultado de interacciones disfuncionales dentro del microsistema familiar y la presión de factores externos, la Teoría del Estrés Familiar complementa esta perspectiva, al plantear que las crisis familiares surgen cuando los eventos estresantes, las vulnerabilidades familiares y la falta de recursos eficaces para afrontarlos se combinan. Ambas teorías explican cómo los factores ambientales y las dinámicas en la familia pueden contribuir a la aparición de fenómenos como la violencia familiar, manifestada en sus diferentes maneras (Adams, 1998).

Explicando un poco la violencia intrafamiliar y su repercusión en el rendimiento académico, a partir del modelo ABC-X de la Teoría del Estrés Familiar, (A) sería el conflicto violento dentro del hogar, que genera un alto nivel de estrés para los miembros de la familia, (B) representa los recursos que los miembros de la familia poseen, como redes de apoyo emocional y asistencia profesional para gestionar las situaciones que generan el estrés, (C) es la percepción que tienen los miembros de la familia acerca del conflicto; si ven la violencia como algo insuperable o si creen que tienen formas de manejar la situación. El resultado final, (X), es la adaptación exitosa o fallida frente a la situación (Adams, 1998).

En cuanto al impacto de la VIF en el rendimiento académico de los estudiantes, se puede afirmar que la exposición a un ambiente violento afecta negativamente su capacidad de concentración, memoria y manejo emocional, lo que puede derivar en un bajo rendimiento escolar. Además, si los recursos de apoyo (B) son limitados y el niño o adolescente percibe el evento de manera intensamente negativa (C), la crisis (X) se intensifica, resultando en dificultades académicas y emocionales más graves (Adams, 1998).

### 2.2.1.1 Violencia física

Este tipo de violencia se manifiesta mediante el uso de la fuerza física con el propósito de causar daño, dolor o sufrimiento a otra persona, la cual es ejercida a través de golpes, empujones, bofetadas, patadas, entre otros actos agresivos que pueden dañar la integridad física de una persona (ONU Mujeres, 2024). A menudo, este tipo de violencia ocurre en un contexto de relaciones de poder en la que existe desiguales, donde una persona intenta dominar o controlar a otra. Puede estar asociada con factores como el estrés, la frustración, el consumo de sustancias, patrones de comportamiento transmitidos de generación en generación o la falta de habilidades para resolver conflictos de forma saludable. Las repercusiones de esta violencia sobre las víctimas pueden ser significativas, afectando no solo su bienestar físico, sino también su estado emocional y psicológico (Cava et al., 2015).

De acuerdo con la Teoría Ecológica de los Sistemas, propuesta por Bronfenbrenner, la violencia como resultado del comportamiento humano, debe entenderse dentro de un contexto más amplio que incluye múltiples sistemas interrelacionados, desde el entorno familiar inmediato hasta factores culturales y sociales. De este modo, esta teoría sostiene que la violencia no es un fenómeno aislado, sino que es influenciada por el contexto en el que una persona se desarrolla. Por ejemplo, la violencia física puede ser el resultado de interacciones entre la familia (microsistema), la comunidad (mesosistema) y las políticas sociales (macrosistema). Así, para abordar la violencia es crucial considerar cómo estos sistemas interactúan y afectan el comportamiento de las personas (Arias y Hidalgo, 2020).

Por su parte, la Teoría del Estrés Familiar de Hill, sugiere que la violencia puede ser entendida como una respuesta a la presión acumulada dentro de la dinámica familiar. En

situaciones de crisis, como dificultades económicas, problemas de salud, o trances interpersonales, la familia puede experimentar una disminución en su capacidad para manejar adecuadamente el estrés y los conflictos, creando un ciclo que perpetúa los eventos violentos, como la implementación frecuente de la violencia física (Casaburo et al., 2023).

### **2.2.1.2 Violencia psicológica**

Si bien, la violencia física es una de las formas de violencia más estudiadas por sus características y consecuencias innegables, la violencia psicológica puede pasarse por alto ya que es un evento más sutil y sus manifestaciones no siempre son obvias. Para Galán y Figueroa (2017), este tipo de violencia consiste en un conjunto de actitudes en las que el agresor intenta controlar o dominar a la persona a través de las emociones. Esta forma de abuso es a menudo invisible y reconocible por sus manifestaciones como enfermedad psicosomática, depresión, y sus elementos incluyen abuso verbal y económico, aislamiento, intimidación, amenazas, desprecio, negación, menosprecio y culpabilidad.

Pérez y Hernández (2009), coinciden en que la violencia psicológica es una forma encubierta de agresión, y su mayor incidencia se da en el ámbito familiar con las relaciones de pareja, con los hijos y demás personas con quienes se convive. De acuerdo con autores como Yugueros (2016); Caravaca y Sáez (2020), la violencia psicológica contra menores (niños, niñas y adolescentes) incluye acciones que afecta la autoestima, seguridad y el desarrollo psicológico del menor, y es caracterizado por un patrón continuo de acontecimientos como rechazo, crítica, humillación, manipulación o negligencia, y puede tener consecuencias graves a largo plazo en la salud mental.

La violencia psicológica puede entenderse desde la Teoría Ecológica de los Sistemas, dado que, trata de explicar la manera en cómo las interacciones sociales pueden llegar a afectar el bienestar mental y emocional de las personas. Para explicar dicho fenómeno, este supuesto se centra en los cinco niveles de sistemas complejos y en cómo cada uno afecta a la persona en su contexto (Suárez, 2018). En el marco de la Teoría del Estrés Familiar, la violencia psicológica puede explicarse como un fenómeno donde el entorno familiar y las dinámicas interpersonales influyen en la manifestación de comportamientos abusivos, expresados en tácticas de control, manipulación y menosprecio que intensifican el estrés y el sufrimiento emocional de los individuos dentro del hogar (Tortosa, 2023).

### **2.2.1.3 Violencia económica**

La violencia económica es definida como la forma de control que se puede producir en una relación de pareja o también en la familia, y se manifiesta como la reducción o debilitamiento de los recursos económicos (Paños, 2024). Ha sido un tema ampliamente estudiado, en cuanto a que debilita especialmente a las mujeres; sin embargo, la represión económica también puede estar dirigida hacia los hijos menores cuando el progenitor (o ambos) niega o restringe el acceso a los recursos económicos esenciales para satisfacer sus necesidades básicas. Cedeño (2019), al profundizar su teoría sobre la violencia económica y patrimonial, señala que este es un fenómeno complejo que tiene múltiples causas, como: las desigualdades de poder, en la que se busca mantener control sobre otra persona; desigualdades estructurales, vinculadas con sistemas más amplios de desigualdad como la discriminación de género; normas culturales y sociales, que legitiman la idea de que un género o clase tiene derecho a controlar los recursos; y dependencia económica, cuando se depende financieramente de otra u otras personas.

Lo anterior, se alinea con la Teoría Ecológica de los Sistemas, al identificar múltiples causas que operan en distintos niveles: el sistema microsocioal, donde las desigualdades de poder buscan controlar a otra persona; el sistema macrosocioal, donde existen desigualdades estructurales arraigadas en normas culturales y sociales que legitiman la subordinación de ciertos grupos; y el sistema exosocioal, que refuerza la dependencia económica en las relaciones. De esta manera, la teoría ecológica de los sistemas ayuda a comprender cómo estos niveles pueden interactuar y perpetuar la violencia económica.

Desde la Teoría del Estrés Familiar, la violencia económica puede ser entendida como una fuente de estrés que surge de la dinámica de poder desigual y/o control en las relaciones familiares. Esta teoría sostiene que las tensiones y presiones que se experimentan en la familia impactan negativamente en el bienestar de sus miembros, especialmente cuando se restringe el acceso a los recursos esenciales (Rosino, 2016). En este contexto, la violencia económica actúa como un factor de estrés que no solo limita el bienestar material, sino también el emocional y psicológico, generando dependencia y vulnerabilidad en las víctimas, ya sea la pareja o los hijos. Esta situación de estrés prolongado, derivado de la falta de recursos y opresión económica, puede afectar la capacidad de los miembros para adaptarse y funcionar adecuadamente, amplificando los conflictos y el malestar familiar.

#### **2.2.1.4 Violencia sexual**

La violencia sexual se configura como todo acto o acoso sexual en contra de un adulto, adolescente o niño, con el fin de obtener satisfacción sexual, y que se realiza sin su consentimiento (Azambuja, 2006). Esto incluye una serie de conductas que abarcan desde el acoso verbal, la intimidación, el engaño, hasta la imposición de manera violencia para conseguir

el hecho sexual (Linhares et al., 2010). Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- Unicef (s. f), en la violencia sexual ejercida contra niños y adolescentes, el agresor suele realizar prácticas como la exhibición de sus genitales; observarlos cuando se visten, desvisten y se bañan; tocar, besar y acariciar; insinuarles a ver contenido sexual; propiciar y obligar a prácticas sexuales con el fin de estimularse. Además, añade que no existe un perfil determinado para identificar a una persona como agresor sexual, pues sostiene que estos hechos suelen presentarse tanto en el entorno familiar o por alguien que es cercano o amigo(a) de la familia. Según Figueiredo et al. (2016), en el entorno familiar, la violencia sexual es vista como más grave, dañina y persistente, ya que la víctima tiene más dificultad para interrumpir la victimización por el hecho de conocer o convivir con el agresor.

Por su lado, la Teoría Ecológica de los Sistemas de Bronfenbrenner (1979) proporciona un marco para entender cómo distintos niveles de influencia social impactan en el comportamiento individual. De esta manera, la violencia sexual, como algunos estudios lo han sugerido, no es sólo una serie de actos individuales sino un fenómeno con profundas raíces culturales y sociales que se aprende y reproduce socialmente; es decir, que esta puede ser socialmente aprendida desde las normas de género y de poder que refuerzan roles de dominación y sumisión, y desde una cultura de violación en la que se trivializa la violencia sexual, minimizando su impacto o incluso culpando a las víctimas. Esta cultura de la violencia permite que ciertos comportamientos o estereotipos refuercen la idea de que la violencia sexual puede ser aceptada en determinadas circunstancias (Magalhães y Fortunato, 2020).

### 2.2.2 Rendimiento académico

El rendimiento académico, Delgado y Flores (2024) lo manifiestan como la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades y actitudes que son expresadas a nivel académico. Otros autores como Pizarro y Clark (1998), señalaron que el rendimiento académico está influenciado por factores personales, sociales y culturales, familiares y, claramente, por el componente escolar que involucra la calidad de enseñanza, los recursos educativos, el clima escolar y las relaciones con compañeros y docentes (Edel, 2003; Gómez, 2018).

Destinos autores han explicado cómo influye la Teoría Ecológica de Bronfenbrenne en los procesos de enseñanza y aprendizaje del individuo, explicado desde los cinco niveles de sistemas que están interrelacionados: Microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema, y cronosistema. A la luz de este enfoque teórico, Bronfenbrenner (1987) señaló que, en el entorno más cercano del individuo (microsistema), en el contexto del aprendizaje y el rendimiento académico las interacciones con la familia son crucial, ya que un ambiente familiar de apoyo puede motivar al estudiante a aprender y a tener éxito en la escuela.

Del mismo modo, las interacciones que se dan entre el niño o el adolescente con sus padres, la escuela, los maestros y sus compañeros (mesosistema) juegan un papel fundamental en el contexto del aprendizaje y el rendimiento académico (Tejada, 2008). Por ejemplo, un buen maestro puede proporcionar una instrucción efectiva y fomentar un ambiente positivo que promueva el aprendizaje. Asimismo, un grupo de amigos para interactuar puede tener un efecto positivo en el rendimiento académico (Henao et al., 2007).

En un nivel más amplio como el exosistema, el empleo de los padres puede influir en el rendimiento académico si las horas de trabajo o el estrés laboral afectan la capacidad de los

padres para apoyar el aprendizaje de sus hijos. En este sistema, otros factores también pueden influir, como las políticas escolares y los recursos educativos disponibles. Del mismo modo, el sistema cultural o social en el que vive e interactúa el estudiante y su familia (macrosistema), tiene un impacto significativo en el proceso de aprendizaje y rendimiento escolar, dado que las creencias culturales, los valores, las políticas educativas y las normas sociales pueden influir profundamente en la actitud hacia la educación (Tejada, 2008).

El factor del tiempo (cronosistema) tiene relación con el aprendizaje y el rendimiento académico. De tal manera que, los cambios en la vida familiar, así como la transición de la escuela a la secundaria afectan el desarrollo del individuo a lo largo de su vida (Tejada, 2008). La dinámica de este sistema se puede explicar, por ejemplo, en los cambios producidos por la pandemia del COVID-19, ya que este fenómeno particularmente introdujo cambios drásticos y repentinos en los entornos familiares, en los hábitos diarios, las rutinas de los estudiantes y en el aprendizaje (Briceño, 2023); situación que trajo consigo una alta carga emocional debido a la incertidumbre sobre la salud, la economía y el futuro académico, que generó estrés y afectó directamente la capacidad de los estudiantes para concentrarse y aprender, impactando su rendimiento académico (Díaz, 2021).

Explicando los eventos de estrés familiar y escolar mediante la Teoría del Estrés Familiar, el proceso de rendimiento académico puede ser comprendido desde esta perspectiva al considerar cómo el estrés generado tanto en el ámbito familiar como en el escolar influye en el bienestar emocional y el funcionamiento cognitivo del estudiante. Para Martínez et al. (2019), el estrés en el entorno familiar puede surgir por diversas fuentes, como dificultades económicas, problemas de salud, conflictos entre miembros de la familia y violencia generada, y estas tensiones pueden

influir en el rendimiento académico del estudiante, ocasionando en el niño o el adolescente ansiedad y dificultades emocionales, conductas evitativas, y un desempeño cognitivo afectado.

### **2.2.3 Relación entre rendimiento académico y VIF**

Tanto la violencia intrafamiliar como el rendimiento académico son temas de creciente interés en el contexto educativo y social, ya que los entornos familiares que a menudo presentan conflictos y comportamientos abusivos, pueden influir de manera significativa en el desempeño de los estudiantes (Morillo et al., 2021). Según Merino y Del Castillo (2017), una de las repercusiones de la violencia intrafamiliar es el bajo rendimiento académico y el deterioro de las relaciones interpersonales en el entorno escolar, afectando los mecanismos psíquicos que muchas veces no se investigan a fondo. Estos componentes impactan de manera diferenciada los procesos psicológicos como la atención, la memoria, concentración, motivación, especialmente en etapas críticas de crecimiento y aprendizaje.

#### **2.2.3.1 Consecuencias emocionales**

Las personas expuestas a violencia intrafamiliar desarrollan alteraciones emocionales y conductuales que repercuten en la salud mental (Cervera et al., 2020). Comúnmente, los menores que evidencian o experimentan la violencia familiar, desarrollan un impacto emocional directo relacionado con el estrés, ansiedad, depresión y problemas de autoestima; así como dificultades de conducta evidenciadas en comportamientos disruptivos y retraimiento social; además, de problemas de salud a largo plazo que obstaculiza aún más su capacidad de aprender y participar socialmente (Restrepo, 2023). Respecto a lo anterior, explica que los niños que crecen en entornos violentos suelen desarrollar una percepción distorsionada del afecto y las relaciones interpersonales, lo que afecta su capacidad para confiar y formar vínculos positivos en la adultez.

Además, este ambiente de tensión constante puede derivar en problemas de adaptación escolar y dificultades para regular sus emociones de manera adecuada, lo cual incrementa su vulnerabilidad ante futuros episodios de violencia y contribuye a la perpetuación de ciclos de abuso (León, 2017).

### **2.2.3.2 Efectos sobre los procesos psicológicos básicos como la atención, la memoria, la motivación.**

El estrés constante al que se enfrentan los estudiantes en ambientes de violencia intrafamiliar activa una respuesta fisiológica de defensa que los mantiene en estado de alerta, lo cual, a largo plazo, afecta sus funciones cognitivas (Robles, 2019). Esta respuesta de estrés dificulta su concentración y memoria, habilidades que son esenciales para el aprendizaje. En complemento, Robles (2019) sostiene que este problema suele pasar generalmente desapercibido, y los niños y adolescentes que son los principales afectados por la violencia en el hogar, ven perjudicado su rendimiento escolar, lo cual puede llevarlos a que no avancen en los grados escolares, e incluso, perder el interés en sus estudios.

Por otra parte, estudios como el de Moreno et al. (2017) y Pacheco et al. (2018) han demostrado que la violencia intrafamiliar puede tener una fuerte influencia en la motivación del estudiante, dado que los conflictos familiares, o cuando no es escuchado o comprendido, el niño o joven comienza a reflejar actitudes de frustración, y baja autoestima, lo que puede provocar comportamientos defensivos, agresivos, y ausentismo escolar.

Desde la Teoría del Estrés Familiar, se plantea que el entorno y las situaciones de estrés que ocurren dentro de la familia pueden afectar directamente el desempeño cognitivo y emocional de los estudiantes (Pinto et al., 2022). En este sentido, las dificultades en la atención,

la memoria, y la concentración suelen ser consecuencia de la tensión que los niños y jóvenes experimentan al intentar gestionar tanto las demandas académicas como las situaciones de conflicto o presión en el hogar. Cuando un estudiante se enfrenta a altos niveles de estrés familiar, como problemas económicos, conflictos entre los padres o experiencias personales excesivas, su capacidad para concentrarse y recordar información se ve comprometida, puesto que, la mente está ocupada en procesar las emociones negativas y el malestar derivado del estrés, lo que dificulta el aprendizaje y el enfoque en las tareas académicas.

Asimismo, la Teoría del Estrés Familiar sugiere que la motivación de los estudiantes también se ve afectada, ya que el entorno familiar influye en la percepción que tienen de sus propias capacidades y objetivos. Si el estrés en el hogar es continuo, el estudiante puede desarrollar sentimientos de desesperanza, baja autoestima y, en algunos casos, desinterés por las actividades escolares (Valdivieso, 2015). Esto se debe a que el cerebro en estado de estrés constante prioriza la supervivencia emocional y física sobre las metas a largo plazo (Valdés, 1985), como el rendimiento académico. Así, la presión familiar no solo reduce la energía y el entusiasmo necesarios para estudiar, sino que también puede llevar a una actitud de resignación o apatía frente a las metas personales y escolares.

## CAPÍTULO III

### 3 Metodología

#### 3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa que, según Denzin y Lincoln (2019), es el enfoque mediante el cual se busca interpretar las situaciones en los términos y significados en que las personas las narran; es decir, en este enfoque se privilegia la interpretación de las experiencias, acciones y situaciones tal como son vividas y relatadas por los propios individuos. Esto implica que el investigador se sumerja en el contexto de las personas para comprender cómo construyen y asignan el significado a sus realidades. Así, los datos emergen a partir de la interacción entre el investigador y los participantes, lo que permite acceder a una comprensión más rica y matizada del fenómeno estudiado.

A diferencia de la investigación cuantitativa en la que los datos se analizan en términos numéricos y estadísticos, la información que se recoge y analiza de la investigación cualitativa se hace en términos de descripciones de los hechos o sucesos propios de las experiencias de las personas. De modo que, en la investigación cualitativa se valora la subjetividad como parte integral del proceso, mientras que el enfoque cuantitativo se rige por la objetividad, en donde la realidad se percibe como algo que puede medirse (Hernández y Mendoza, 2018).

El origen de la investigación cualitativa no se atribuye a una sola persona, ya que se ha desarrollado a lo largo de varios siglos con contribuciones de diferentes pensadores. Aunque, algunos de los pioneros más influyentes de este enfoque fueron:

Max Weber, durante la segunda mitad del siglo XIX, desarrolló dos conceptos clave para entender esta perspectiva cualitativa: “la idea de *verstehen*”, en la que destaca la importancia de

comprender el significado subjetivo que las personas atribuyen a sus acciones, y el concepto de “tipo ideal”, que es una construcción teórica que se usa como herramienta para comprender y analizar fenómenos sociales (Noboa, 2007).

Émile Durkheim, mediante sus obras también concibió que los “hechos sociales” o fenómenos que ocurren en la sociedad, deben ser abordadas mediante técnicas específicamente de las ciencias sociales. Así, la investigación cualitativa ha sido fundamental para explorar cómo estos hechos se manifiestan y son interpretados en la vida cotidiana, recurriendo a métodos como entrevistas, observación participante, narrativas, entre otros, que permiten captar la complejidad de estos fenómenos desde las experiencias y percepciones individuales, sin dejar de lado su dimensión colectiva (Hernández, 2012).

Clifford Geertz, antropólogo y sociológico perteneciente al siglo XX, también hizo contribuciones clave a la investigación cualitativa, especialmente a través de su concepto de "descripción densa", refiriéndose a la forma de interpretación profunda de los comportamientos y prácticas culturales, no solo describiendo lo que las personas hacen, sino también analizando el contexto simbólico y el significado detrás de esas acciones (Ríos, 2005; Del Cairo y Jaramillo, 2008).

De este modo, y teniendo presente lo que distintos precursores han aportado respecto al enfoque cualitativo, esta metodología es la más adecuada para el desarrollo de la presente investigación, porque permite explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los estudiantes sobre la VIF y cómo estos hechos impactan o afectan su rendimiento académico. Dado que el fenómeno de la violencia intrafamiliar es complejo y subjetivo, no puede ser interpretado mediante variables objetivas, sino que necesita ser entendida desde las narrativas personales abordadas necesariamente a través de técnicas como la entrevista, la observación

directa, grupos focales, con los cuales se pueden captar elementos que otros métodos cuantitativos no permiten comprender en profundidad.

### **3.2 Paradigma**

Esta investigación se guía por el paradigma constructivista, basado en la idea de que el conocimiento es construido por las personas a partir de sus interacciones con el mundo y con otros individuos. En este sentido, la realidad se construye en función de las experiencias, percepciones y contextos culturales y sociales de los sujetos. Los autores más representativos de esta teoría son: Piaget, quien sostuvo que los individuos construyen activamente su conocimiento a lo largo de sus etapas de desarrollo, recalcando en la importancia de considerar las experiencias individuales de los estudiantes y cómo estas influyen en su proceso de aprendizaje (Patiño, 2018), y Vygotsky, quien subrayó la importancia del entorno social y cultural en la construcción del conocimiento (Guerra, 2020). Si bien, Piaget describe el aprendizaje desde un enfoque más cognitivo y Vygotsky desde uno sociocultural, el constructivismo puede ofrecer una perspectiva valiosa para entender la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico, y cómo ambos problemas están influenciados por múltiples factores subjetivos. Además, el constructivismo permite explorar las complejas relaciones entre los fenómenos (Araya et al., 2007), lo que es esencial para abordar temas sensibles como los tipos de violencia intrafamiliar y el impacto que tienen estas actuaciones en el aprendizaje y la motivación del niño.

### **3.3 Método**

El método mediante el cual se basa esta investigación es el fenomenológico, que busca comprender la experiencia humana desde la perspectiva del individuo que la vive (Osorio, 1998). El filósofo alemán Edmund Husserl, es considerado el fundador de la fenomenología, quien

aludió que este método tiene como finalidad ir "a las cosas mismas", es decir, analizar las experiencias tal como se presentan (Husserl, 2000). Aunque, luego el método fue ampliamente estudiado y desarrollado por otros grandes filósofos como Heidegger, Merleau-Ponty y Jean-Paul Sartre, aplicándolo en diferentes áreas, como la investigación social (Ramos et al., 2008).

Recientemente, otros autores como Aguirre y Jaramillo (2012), al abordar la fenomenología, señalan que este método también contribuye al conocimiento de las realidades escolares, especialmente, a las vivencias de los estudiantes y de los docentes en el proceso formativo. En este sentido, resulta importante aplicar este método en la comprensión de un tema sensible como la violencia intrafamiliar y relacionar sus implicaciones en el rendimiento académico, ya que permite acceder a las vivencias y emociones de las personas involucradas.

Así, para esta investigación, el método fenomenológico fue el más indicado, ya que su aplicación permitió entender las vivencias subjetivas de los estudiantes, revelando cómo un entorno familiar violento, manifestado en violencia física, psicológica, económica, y en algunos casos sexual, afecta el bienestar físico, mental y emocional de los niños y adolescentes, y la manera en cómo estos sucesos repercuten en el rendimiento académico, pero también en aspectos como la autoestima y las relaciones sociales dentro y fuera de la escuela.

### **3.4 Técnica e instrumento de recolección de información**

A finales del siglo XX, el sociólogo Jean-Claude Kaufmann desarrolló la entrevista comprensiva de la investigación social, destacando la importancia de esta herramienta para entender las experiencias subjetivas de las personas y su construcción de la realidad (Nauter, 2013). Si bien, existen diversos tipos de entrevista, todas comparten un mismo objetivo: El de explorar en profundidad las experiencias, percepciones y significados que los individuos

atribuyen a sus realidades, a través de preguntas abiertas y flexibles que permiten obtener datos detallados sobre contextos específicos (Galeano, 2018).

De este modo, la técnica de entrevista al permitir indagar por las experiencias y percepciones de los individuos en su contexto social (Hernández et al., 2017; Hernández y Mendoza, 2018), es útil para investigar sobre un fenómeno complejo como la violencia intrafamiliar, y las repercusiones de este problema en el rendimiento escolar. En efecto, el instrumento de esta técnica es la guía de entrevista, en la cual el investigador establece preguntas abiertas, de manera que se logre explorar temas y hacer preguntas adicionales dependiendo de las respuestas proporcionadas por el entrevistado (Hernández y Mendoza, 2018).

Para dar cuenta del objetivo general de esta investigación, y de manera concreta a los dos primeros objetivos específicos (identificar los tipos de violencia intrafamiliar presentes en algunos estudiantes entre 13 y 16 años, y evaluar el impacto de la VIF en el rendimiento académico), se eligió como tipo de entrevista más ideal, la semiestructurada, la cual combina preguntas predeterminadas con la flexibilidad de explorar temas emergentes durante la conversación. Las preguntas formuladas guían la entrevista, pero, a su vez permiten profundizar en aspectos relevantes no previstos, lo que facilita una conversación fluida y se obtiene información más detallada. Así, las preguntas de la entrevista semiestructurada que se diseñaron están basadas en las siguientes categorías de análisis: violencia intrafamiliar, rendimiento académico, relación entre VIF y rendimiento académico (Ver Anexo 1).

### **3.5 Población y muestra**

La población se refiere al total de individuos que poseen las características que se busca estudiar (Hernández et al., 2017). En este sentido, para esta investigación la población

corresponde a la totalidad de estudiantes que tienen entre 13 y 16 años de la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna. Por su parte, la muestra es un número pequeño de estudiantes que representa las características de la población, y la cual desea estudiarse en detalle para que los resultados obtenidos puedan generalizarse. En este caso, la entrevista será aplicada a un número de cinco (5) estudiantes de secundaria de dichas edades.

### **3.6 Técnica de muestreo**

El tipo de muestreo es intencional o por conveniencia, en el que se selecciona de manera deliberada a los participantes de la investigación, basándose en ciertos criterios específicos (Hernández y Mendoza, 2018). En este caso, se ha seleccionado un grupo de estudiantes identificados como posibles víctimas de violencia intrafamiliar y los cuales han presentado dificultades en el estudio, con la finalidad de evaluar si la posible ocurrencia de VIF influye en su rendimiento académico.

## CAPÍTULO IV

### 4 Resultados

#### 4.1 Tipos de violencia intrafamiliar presente en algunos estudiantes

Los testimonios recopilados mediante las entrevistas revelan los diferentes tipos de violencia, en especial la física y psicológica y algunas veces económica. Aunque, también se identificó violencia sexual como parte de la experiencia en una de las participantes.

##### 4.1.1 *Violencia física*

Los relatos de algunos estudiantes evidencian una alarmante presencia de violencia física en el hogar, destacando tres formas específicas dentro de esta subcategoría: Violencia física extrema, violencia física justificada como disciplina, y normalización de la violencia como una justificación derivada del estrés.

Una de las estudiantes, que actualmente tiene 14 años de edad, y quien ha pasado por cuatro hogares sustitutos a raíz de los conflictos familiares, relata haber sido víctima de violencia física extrema cuando vivía con sus padres biológicos, en donde su padre, bajo el efecto de drogas, se volvía explosivo, a lo cual ella argumentó que: “Como mi papá metía droga, eso corre la teja y los vuelve locos, le cambia la actitud. Entonces, él se volvía todo explosivo, le pagaba a mi mamá, a mi hermanita y a mí” (P1). Las agresiones incluían golpes con objetos contundentes como cables e incluso ganchos, causándoles heridas visibles y duraderas, como cicatrices. Asimismo, describió episodios en los que ambos padres se agredían mutuamente, incluso con objetos pesados como ollas y tablas, y situaciones en las que ella y su hermano mayor resultaban lastimados al intentar intervenir en las peleas.

Por su parte, otra estudiante, con 13 años de edad, quien vive con su padre, su hermana y una tía, mencionó un ambiente de conflicto entre sus padres cuando vivieron juntos, donde su padre por celos y furia recurría a la violencia física hacia su madre, y hacia ella misma en al menos una ocasión, cuando intentó defender a su madre, relatando lo siguiente: “Yo todavía estaba muy chiquita, tenía cuatro años, y mi papá le iba a pegar a mi mamá, y como yo me metí, mi papá me empujó todo duro, me caí y me aporreé la cabeza” (P2). Además, añadió que los problemas entre sus padres iniciaron cuando su papá comenzó a consumir sustancias que lo hacían tener comportamientos de desinterés, despreocupación por la familia, pero, a su vez, cuando estaba cerca de ellas se comportaba de manera agresiva, especialmente con la esposa. Según la menor, los problemas se intensificaron cuando su padre descubre que la mamá tenía otra relación sentimental, por tanto, ella relató:

Un día mi mamá subió un estado y mi papá se enojó mucho. Entonces, él le reclamó que por qué tenía ese estado ahí (en eso estaban a punto de separarse), y mi mamá le dijo que no tenía por qué revisar el celular de ella, y como mi mamá no le quería responder, mi papá le partió el celular, y ella se enojó mucho. En eso mi mamá estaba saliendo con otro hombre. (P2)

Otra estudiante de 12 años de edad, quien vive con la abuela, dos tíos y un primo, relató su experiencia en donde la violencia ejercida por parte de la madre era justificada como medida de disciplina, a lo cual indicó: “Como mi mamá es artesana, antes me pegaba con el telar con el que hacía manillas” (P3), mostrando que esta acción la ejercía su madre como una forma de corrección cuando ella no rendía académicamente en el colegio. Esto incluía castigos físicos bajo la creencia de que era necesario corregirla para que respondiera con las tareas académicas y obedeciera a sus órdenes, y cuando la niña se frustraba o lloraba, su madre infligía un modo de

amenaza manifestándole que la dejaría definitivamente con su abuela o a cargo de Bienestar Familiar.

Asimismo, un adolescente de 16 años de edad, quien quedó a cargo de una tía debido a los conflictos entre él y su madre, vivió un ambiente de violencia física, en el cual la madre recurrió a golpes y jalones de cabello hacia él y su hermana menor. Según el joven, la madre veía los golpes y los gritos como una forma normal de corrección, y en varias ocasiones, los conflictos eran impulsados por comentarios del padrastro; sobre lo cual relató que “muchas veces le decía a mi mamá cosas de nosotros, entonces ella se enojaba con nosotros y se desquitaba a los golpes” (P4).

También sucedió una vez, que mi hermana le dijo algo del colegio, y mi mamá lo tomó muy mal. Entonces, la agarró del pelo, la tiró contra el suelo y contra las paredes, y yo no podía dejar que mi mamá le pegara de esa manera, entonces me metí, y a mí también me dio en la cabeza y me rompió el labio. (P4)

El adolescente afirmó que el mismo día de ocurrido este conflicto familiar, decidió denunciar a su mamá y hacerla asistir a la Comisaria de Familia, pidiendo que tanto su hermana y él quedaran bajo cargo y protección de la tía, hermana de su padre, con quien se sentían más seguros.

Además, cuenta que su madre ejercía este tipo de violencia como una justificación derivada del estrés, al sentirse desbordada por las demandas de la vida diaria y la crianza, interpretando su malestar como un motivo para usar castigos físicos contra sus hijos; sobre lo cual el participante relató:

Ella llegaba del trabajo estresada y se desquitaba gritándonos y pegándonos, pero no sabíamos precisamente por qué. Un día si nos contó que la estaban amenazando, que le

escribieron por WhatsApp y que tenía que pagar una plata, entonces, nos sacó en cara eso y nos empezó a tratar mal a mi hermana y a mí. (P4).

#### **4.1.2 Violencia psicológica**

Los testimonios de P1, P2, P3 y P4 revelan distintas manifestaciones de violencia psicológica en sus contextos familiares, y en hogares sustitutos, destacando patrones de gritos, insultos, humillaciones, que han creado de alguna u otra forma un ambiente de inestabilidad emocional para ellos.

Una de las participantes mencionó que, aunque experimentó algunas situaciones de violencia en hogares sustitutos, también la vivió con mayor intensidad en su familia de origen, argumentando que: “En algunos sustitutos me han tratado mal, con palabras ofensivas y gritos, y en el hogar verdadero también, pero ahí si había más cosas” (P1). “Mi mamá sustituta, la de ahora, a veces ha dicho cosas que me han hecho sentir mal, pero yo le digo y ella responde que no se acuerda” (P1). Este testimonio destaca la ambigüedad en las relaciones de poder en entornos donde los menores dependen de figuras adultas que pueden ejercer violencia psicológica y/o económica sin necesariamente reconocerlo.

Otra menor, relata la manera en que sus familiares, específicamente su tía y primo, han empleado palabras hirientes y groseras con regularidad, lo que refleja una dinámica donde el lenguaje brusco y ofensivo es parte habitual de la comunicación dentro del hogar. Respecto a lo cual, manifestó:

A veces me da mucha rabia porque mi primo es muy mala clase con nosotras, y a veces se mantiene diciendo que somos las que hacemos las cosas. Entonces, nos echa la culpa a

mi hermana y a mí, y se lo dice a mi tía, y yo por eso a veces también le respondo mal.

(P2)

A su vez, expresó cómo este lenguaje se convierte en una fuente de malestar para ella, sugiriendo un ambiente poco saludable que podría estar afectando su autoestima y su percepción de la convivencia familiar.

Según P3, la violencia psicológica la ha experimentado por parte de su madre, quien ha utilizado gritos y amenazas en respuesta a cualquier situación de estrés, como ejemplo, que recibiera quejas de los profesores respecto a la situación académica de su hija. Este tipo de violencia, ligada a las obligaciones escolares indican una presión que se traduce en un ambiente hostil, donde la menor experimenta miedo y ansiedad por no rendir en su estudio, o por el temor a equivocarse con las tareas.

Por otro lado, P4 también mencionó una relación difícil con su madre, caracterizada por insultos y regaños, señalando que “Ella nos gritaba, nos insultaba, y pues era muy maluco ese ambiente. Uno mantenía estresado” (P4). Esta constante reprensión crea un entorno de comunicación limitado y conflictivo, evidenciando la falta de canales de diálogo sano, y más bien los gritos se convierten en el medio principal para expresarse o comunicarse. Esto sugiere una relación cargada de tensión en la que el afecto y la empatía parecen estar ausentes, afectando la estabilidad emocional del adolescente y su relación con la figura materna.

#### **4.1.3 *Violencia económica***

Los participantes P1 y P3 compartieron experiencias relacionadas con violencia económica vivida en sus contextos familiares y/o en el hogar sustituto de paso. Respecto a lo cual una de ellas comentó que la ayuda económica para sus cuidados proviene del Instituto

Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), cubriendo necesidades como alimentos y vestimenta. Sin embargo, ella percibe que la mamá sustituta frecuentemente les recrimina por los gastos y por el cuidado, lo que genera una atmósfera de incomodidad (P1). Expresó que "No sé si es parecer mío, pero ella (madre sustituta) todo lo que hace se lo quiere sacar en cara a uno" (P1), mostrando así su frustración ante la situación.

Por su parte, P3 compartió una experiencia en la que ella asegura verse reprimida muchas veces de consumir alimentos porque su tío reacciona mal. Recordó un incidente en el que su abuela le dio permiso de comer más de una manzana, pero el tío reaccionó de manera despectiva cuestionando si iba a "acabar con todas" (P3). Esta situación terminó en una larga reprimenda, lo que le hizo sentir incómoda y culpable.

Estos testimonios reflejan cómo, a través de comentarios o conductas, las participantes se han visto enfrentadas a restricciones que hacen evidente una dinámica de violencia económica en sus hogares, lo que impacta su estado emocional.

#### ***4.1.4 Violencia sexual***

En cuanto a este tipo de violencia, es fundamental mencionar el relato de P1, quien confidenció haber vivido violencia sexual en la familia biológica, por parte de sus dos hermanos, quienes también eran menores de edad; sobre lo cual ella dijo: "Cuando yo estaba más pequeña, mi hermanito mayor y el menor abusaban de mí y de mi hermanita pequeña". (P1). Se intentó abordar el tema, pero la niña no expresó voluntad de continuar contando sobre esta experiencia, y cuando se le indagó por los hechos específicamente, ella solo indicó: "Bueno, ya saben" (P1). Esta revelación sugiere una posible vulnerabilidad de ella y su hermana menor por ser pequeñas y no saber cómo reaccionar. Además, que es una experiencia difícil de abordar, más aún cuando

el intento o el abuso concretado ocurre dentro de la familia, lo que puede generar un fuerte conflicto emocional debido a la dependencia y cercanía con la persona que lo ha cometido.

Sumado a esto, mencionó que recibía apoyo de psicología, pero que no se sentía segura al contarlo (P1). Esto refleja una dificultad común en las víctimas de abuso sexual para hablar de estas experiencias, incluso en espacios terapéuticos, pues se entiende que estos hechos pueden generar distintas emociones en la víctima como vergüenza, miedo al juicio, o poca confianza para relatarlo.

#### ***4.1.5 Afectación emocional de la violencia intrafamiliar***

Los relatos de las entrevistas demuestran cómo cada estudiante enfrenta, a su manera, el impacto emocional por los conflictos y violencia en la familia. La falta de un entorno familiar seguro los ha llevado a desarrollar estrategias de afrontamiento diversas, aunque en su mayoría marcadas por la tristeza, el miedo y la frustración.

Por su parte, P1 expresa un sufrimiento y una sensación de soledad frente a las situaciones difíciles que ha enfrentado en su hogar biológico y en los cuatro hogares sustitutos por los que ha pasado. Ella menciona momentos de ira incontrolables, en los que, por algún disgusto o discusión, ha intentado autolesionarse; a lo que se refirió:

El martes, me hicieron enojar mucho, cosa que yo me fui para el baño. Es que, ya van varias veces que yo he sufrido mucho allá. El martes, yo llegué y me di contra el suelo de la rabia que tenía, y ya van como cuatro veces que me corto las manos. (P1)

La participante admite que ha recurrido a estas acciones como una forma de manejar su frustración, aunque ha procurado ocultarlo de su familia sustituta, pero ellos terminan enterándose.

Por otro lado, P2 relata una vida familiar marcada por la separación de sus padres y las constantes peleas entre ellos. Según ella, la relación entre sus padres se volvió aún más tensa cuando su madre se mudó con su nueva pareja, lo cual generó conflictos que han llevado incluso a la intervención de la policía. A raíz de este entorno familiar, la niña siente tristeza y una gran carga emocional al verse en medio de las disputas de sus padres, ya que dice quererlos mucho a los dos.

Del mismo modo, P3 narra una niñez con episodios difíciles en el que fue cuidada temporalmente por una amiga de su madre, quien le producía mucho miedo. Recuerda que en ese hogar fue asustada frecuentemente con máscaras y encerrada en una habitación oscura, lo cual ha contribuido a sus actuales temores. Esta experiencia de maltrato emocional le ha dejado secuelas, hasta el punto de que siente inseguridad en cualquier ambiente donde esté. En un momento, cuando estaba más pequeña, llegó a perderse y fue acogida transitoriamente (1 año) por el ICBF, lo cual agudizó su sentimiento de desprotección. Actualmente, vive con su abuela y su tío, quienes, según la niña, también discuten continuamente, lo que aumenta su nerviosismo y la hace sentirse atrapada entre conflictos familiares.

Finalmente, los relatos de P4 describen una relación tensa con su madre quien los maltrata. Debido al último enfrentamiento entre él y su madre, por tratar de defender a su hermana, decidió buscar ayuda y presentar una denuncia en la comisaría de familia. Sin embargo, esta intervención generó más enojo por parte de su madre, por lo que terminaron distanciados, sin volver a tener un contacto o comunicación. Este conflicto ha generado en él sentimientos encontrados, ya que, aunque desearía una relación más armónica con su madre, también reconoce que necesita un ambiente más tranquilo (como en el que vive ahora) para su bienestar emocional.

## 4.2 Impacto de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico

Los testimonios presentados a continuación, reflejan las experiencias de violencia intrafamiliar que han afectado el rendimiento académico de los estudiantes entrevistados. Estas vivencias parecen influir significativamente en su proceso académico.

Algunos estudiantes narraron su experiencia sobre las dificultades en el estudio, sugiriendo que perdieron materias y repitieron algunos grados debido a un entorno familiar inestable y marcado por comportamientos violentos, especialmente entre sus progenitores y de ellos hacia sus hijos, lo cual tuvo efectos sobre los procesos psicológicos básicos. De este modo, P1 relata haber repetido primer grado en el internado, donde enfrentó desafíos académicos considerables debido a los cambios frecuentes de residencia y el hecho de haber ingresado tarde al sistema escolar; respecto a lo cual ella relató:

Me tocó repetir primero de escuela, y según me había dicho mi papá, que yo había ganado cuarto año, y yo le dije a la madre sustituta que me pasara para tercero, porque yo en tercero no sabía nada, y cómo iba a pasar para un grado más alto, sin saber nada. Yo ni siquiera sabía sumar ni leer bien. Entonces, repetí dos años. (P1)

De manera similar, P2 mencionó que perdió dos años académicos, en una ocasión, por haber sido matriculada tarde o a destiempo del calendario académico, lo que llevó a que repitiera el grado para facilitar su adaptación, indicado que: “Si, yo he perdido dos años, y hubo un grado en el que yo entre muy tarde entonces mejor me pusieron a repetir” (P2)

Por otra parte, aunque todos los estudiantes han experimentado dificultades, la naturaleza de sus desafíos varía. P3, por ejemplo, describe una inseguridad específica: el miedo a entregar tareas, una ansiedad relacionada con el temor a equivocarse y recibir comentarios negativos de los profesores, lo cual le traería problemas con su madre. Sobre esto, ella refirió que:

En tercero de primaria fue cuando me empezó a ir mal en mi rendimiento académico.

Algo que me pasaba era que me daba miedo entregar tareas a los profes, porque me daba miedo equivocarme con algo, que se enojaran conmigo y le contaran a mi mamá. O sea, yo si tenía las tareas hechas, pero me daba miedo que me dijeran que algo no estaba bien.

(P3)

Esta situación refleja un factor emocional que ha incidido en su rendimiento académico, puesto que, el miedo y la ansiedad por equivocarse generó en la estudiante una respuesta de estrés que bloqueaba la atención, la concentración y, por ende, su aprendizaje. Dicho temor, no solo aumentaba la tensión mental, sino que además llevaba a la evasión de todo lo relacionado con el entorno escolar.

En cambio, P4 mencionó que, aunque solía perder varias materias en grados anteriores (hasta cuatro materias en un año), ha logrado reducir ese número recientemente, alcanzando indicar una mejora en su desempeño académico y en su capacidad de adaptación. Según el estudiante, esto se debía a la afectación en su estado emocional por los conflictos habituales entre su madre y él, mismos que involucraban a su hermana menor, a quien él también buscaba proteger de las agresiones infligidas de su madre hacia ella.

Así las cosas, mientras que todos participantes coinciden en haber experimentado dificultades académicas, estas se manifiestan de manera distinta según sus contextos familiares, experiencias personales y capacidad de afrontamiento. La inseguridad y los cambios constantes de las condiciones familiares, aparecen como factores clave que afectan su adaptación escolar, el aprendizaje y rendimiento, aunque algunos, como P4, muestran indicios de superación, ya que manifestó: “Yo antes perdía muchas materias, pero ahora de pronto pierdo una, o a veces ninguna” (P4). Esto se debe a que, según el joven, ahora se encuentra viviendo en un entorno

familiar más tranquilo y sano para él y su hermana, señalando que, debido a la buena relación que tiene con su padre y su tía, siente más paz, más tranquilidad, y ya no vive la violencia psicológica y física que recibía de su madre (P4).

Por último, si bien la VIF impacta el rendimiento académico, también afecta de manera significativa el comportamiento y las interacciones sociales entre los mismos estudiantes, pues los testimonios demuestran cómo las experiencias de problemas dentro del hogar pueden llevar a conflictos, conductas agresivas del estudiante y dificultades para integrarse en el ambiente escolar. En el caso de P1, la hostilidad de sus compañeras al llegar como nueva a la escuela genera problemas de convivencia dificultando el establecimiento de relaciones positivas. Por otro lado, el testimonio de P2 refleja cómo la agresividad surge en respuesta a burlas y comentarios sobre la familia, una situación que provoca reacciones impulsivas como peleas y actitudes defensivas. Estos comportamientos, si bien logran ser interpretados como una falta de control o rebeldía, pueden ser respuestas naturales ante el dolor y la frustración que experimentan.

#### ***4.2.1 Efectos de la VIF en los procesos psicológicos básicos***

La violencia intrafamiliar tiene efectos profundos en los procesos psicológicos básicos como la atención, memoria y concentración en las personas que la han experimentado. Por un lado, el impacto en la atención se manifiesta en la dificultad para enfocar los pensamientos en el momento presente. En este sentido, los estudiantes expresaron que, mientras están en clase, su mente se desvía hacia recuerdos de eventos traumáticos. Así lo expresaron algunas estudiantes, indicando que “Me pierdo pensando en todo lo que me ha pasado, entonces eso muchas veces no me deja estar atenta en clases” (P1), o “Me pongo a pensar en esas cosas en clase, entonces no

escribo, y la profesora piensa que estoy distraída” (P3). De modo que, esos pensamientos interfieren con la capacidad de mantener la atención sostenida en actividades académicas y suelen derivar en problemas de rendimiento académico.

En cuanto a la memoria, los efectos son igualmente significativos. La violencia vivida y el estrés asociado alteran la capacidad de retener y recordar información, lo que se observa en las dificultades de estos estudiantes para recordar tareas o temas de estudio, tal como lo manifestó uno de ellos: “Yo me desconcentraba mucho porque sobre pensaba; entonces, se me olvidaban las tareas que tenía que hacer” (P4). Las preocupaciones y pensamientos reiterados sobre la situación personal han interferido con el proceso de consolidación de la memoria. Esto no solo limita la capacidad para adquirir conocimientos, sino que también afecta el desempeño académico, llevando a algunos a obtener calificaciones bajas o, incluso, a perder materias, como lo indicó una de las participantes: “Me mantenía pensando en mi mamá, por eso creo que perdí varias materias, por pensar tanto” (P2).

La concentración también se ve afectada considerablemente, ya que la violencia familiar genera un estado emocional negativo, como tristeza, enojo y cansancio emocional, lo cual reduce la motivación para estudiar. De esta manera una de las estudiantes señaló:

A veces me siento muy triste y a la vez enojada, y no puedo concentrarme en mis tareas o en lo que los profesores dicen. También me siento cansada y me cuesta mucho porque mi mente está pensando en otras cosas, o sea en lo que pasó o en lo que podría pasar. (P1)

Estos estados emocionales no solo disminuyen la energía mental necesaria para enfocarse en los estudios, sino que además crean un círculo de desmotivación y desgaste psicológico, pues algunos manifestaron que se han sentido desmotivados (P1), o sin ganas de estudiar, lo que les genera también el deseo en ocasiones de no asistir al colegio (P2).

### **4.3 Estrategias para mitigar los efectos de la VIF en el rendimiento académico de los estudiantes**

La incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento escolar releva la necesidad apremiante de intervenciones que aborden tanto el ámbito educativo como el familiar. Por esta razón, a partir de los tipos de VIF identificados en algunos estudiantes y el impacto de esta violencia en el rendimiento académico, en este apartado se proponen algunas estrategias que pueden ser implementadas tanto en la Institución Educativa Manuel José Gómez Serna como demás instituciones educativas en las que se evidencie este fenómeno, con el objeto de mitigar sus efectos.

#### ***4.3.1 Creación de un ambiente seguro y de confianza***

Si bien, la institución educativa cuenta con grupo de apoyo psicológico para brindar contención emocional, orientación y herramientas a los estudiantes que enfrentan desafíos personales, emocionales o académicos. En esta misma línea, es importante conformar espacios de escucha activa con los estudiantes que permita expresar sentimientos, compartir experiencias y aprender a manejar situaciones como el estrés, la ansiedad, problemas familiares y dificultades sociales en un ambiente seguro y sin juicios. Claramente, estos espacios deben ser confidenciales mediados por los profesionales psicólogos y de trabajo social capacitados en el manejo de situaciones de violencia intrafamiliar.

#### ***4.3.2 Sensibilización y prevención***

Crear iniciativas como programas de sensibilización sobre violencia intrafamiliar. Esto incluye actividades como talleres educativos que enseñen a los estudiantes sobre los diferentes

tipos de violencia, los efectos que tienen en la salud emocional y física, y cómo reconocer situaciones abusivas. También deben estar orientados a empoderar a los estudiantes sobre sus derechos y cómo buscar ayuda. Además, deberán ser orientados promover el respeto y la empatía la resolución pacífica de conflictos.

#### **4.3.3 *Intervenciones con la familia***

En los casos en los que sea posible y seguro, involucrar a la familia en programas de intervención. Si bien algunos hogares pueden estar experimentando conflictos, proporcionar apoyo familiar y derivaciones hacia programas de mediación familiar y manejo de conflictos puede ser clave para prevenir más violencia y mejorar las dinámicas familiares. Por otra parte, es crucial trabajar en conjunto con organizaciones y servicios especializados en violencia intrafamiliar, como el ICBF y otras entidades gubernamentales, para brindar un apoyo integral al estudiante y su familia.

#### **4.3.4 *Promoción de la resiliencia***

Esta estrategia estaría enfocada a implementar prácticas que promuevan la resiliencia, de forma que se fomenten entornos y recursos para que los estudiantes logren en cierta medida superarse de los desafíos derivados de un contexto familiar complejo o conflictivo. En este sentido, es necesario fortalecer las actividades ya realizadas en la institución como deportes, arte y música; elementos que pueden ser una vía para liberarse del estrés, la tristeza, la angustia, y generar motivación.

## CAPÍTULO V

### 5 Discusión

La violencia intrafamiliar, específicamente la física, es una problemática compleja que puede tener profundas repercusiones en las víctimas, como lo evidencian las declaraciones de los entrevistados. Al examinar sus respuestas a la luz de teorías psicológicas y sociales, es posible contextualizar el impacto de esta violencia en diferentes dimensiones. Por ejemplo, la Teoría Ecológica de los Sistemas de Bronfenbrenner ayuda a comprender cómo el entorno inmediato y las influencias sociales más amplias pueden favorecer una dinámica de violencia. Según esta teoría, el contexto en el que una persona se desarrolla (el entorno familiar, los vínculos con otras personas y las normas culturales) contribuye a la forma en que se manifiestan y perpetúan estos comportamientos humanos (Arias y Hidalgo, 2020). Así, en el caso de los estudiantes participantes, factores como el abuso de sustancias en el hogar y la exposición a patrones de conductas abusivas reiteradas han contribuido a crear un entorno discrepante que se vuelve el espacio donde se materializa esta violencia.

Por otro lado, la Teoría del Estrés Familiar desarrollada por Hill sugiere que, en entornos con crisis constantes, la capacidad para gestionar el estrés disminuye, favoreciendo la aparición de conductas violentas (Adams, 1998). Los testimonios de los estudiantes evidencian cómo el estrés y la frustración influyen en los individuos, quienes sienten una tensión constante en sus hogares. Comentarios como la sensación de incomodidad al saber que un familiar violento estaba presente en casa, reflejan el efecto negativo de esta violencia sobre su estabilidad emocional y su sensación de seguridad. La violencia física, en estos casos, no solo es una respuesta a conflictos cotidianos, sino que se vuelve un mecanismo destructivo y perpetuo que altera la dinámica familiar y las relaciones afectivas.

Además, es importante considerar el impacto emocional y psicológico que estas experiencias violentas pueden tener. La teoría sugiere que, al no desarrollarse en un entorno seguro y con mecanismos adecuados para resolver conflictos, los individuos pueden no solo ser víctimas de la violencia, sino también potenciales reproductores de estos patrones de conducta, especialmente cuando no se interviene de manera adecuada (León, 2017). Las respuestas de los participantes reflejan esta transmisión intergeneracional de violencia, ya que algunos mencionan su disposición a defender a sus seres queridos en situaciones conflictivas, lo cual podría ser interpretado como una internalización de la respuesta violenta, moldeada por sus experiencias previas.

De esta manera, tanto las teorías y testimonios concuerdan en cómo la violencia intrafamiliar es un fenómeno que trasciende el acto físico en sí. Es una manifestación de dinámicas disfuncionales que se encuentran profundamente arraigadas en un sistema familiar y social que en muchos casos no brinda los recursos necesarios para el manejo de tensiones y conflictos. La violencia intrafamiliar, como sostienen Cava et al. (2015), se convierte en un ciclo que afecta tanto el bienestar físico de las personas, como su desarrollo emocional y psicológico, configurando patrones de comportamiento que, sin intervención, pueden perpetuarse de una generación a otra.

Por su parte, la violencia psicológica, caracterizada por ser sutil, impacta de manera profunda a quienes la sufren, especialmente cuando ocurre en el ámbito familiar. Como lo plantean Galán y Figuero (2017), a diferencia de otras formas de violencia, los efectos del abuso psicológico suelen ser invisibles y, por lo tanto, a menudo subestimados o incluso negados. En el entorno familiar, donde debería existir apoyo y seguridad, el abuso psicológico puede hacer que la víctima manifieste sentimientos de miedo y culpabilidad, lo que le dificulta aún más que pueda

identificar lo que le sucede y acudir ayuda. Estos efectos acumulados a lo largo del tiempo pueden derivar en problemas de salud mental, como depresión, ansiedad o estrés postraumático, y dejar secuelas emocionales que se arrastran durante años, afectando también su capacidad para establecer relaciones sanas con otros individuos a futuro.

Los testimonios de los estudiantes revelan cómo la violencia psicológica afecta su autoestima, sus relaciones y su percepción de seguridad. Las declaraciones como "me gustaría estar con mi familia biológica...siendo hija sustituta es muy maluco, porque si uno se porta mal, lo cambian", ilustra el impacto que tiene la incertidumbre en las relaciones de cuidado. Este sentimiento de falta de pertenencia y estabilidad contribuye a una percepción de vulnerabilidad, profundizando el sufrimiento emocional. A su vez, declaraciones como "me siento menos que las otras personas" revela cómo la violencia psicológica erosiona la autoestima y genera una autopercepción de inferioridad. Además, la violencia psicológica se refuerza a través de relaciones y dinámicas familiares que perpetúan un ciclo de miedo y control, en este caso, expresiones como "mi papá apareció en el colegio y amenazó a la profesora", es una clara muestra de cómo la intimidación y las amenazas generan un ambiente inseguro y aterrador para los menores. Esta experiencia no solo la refuerza sentimientos de angustia y desamparo, sino que también hace que el niño normalice comportamientos abusivos y coercitivos dentro de sus relaciones.

Este tipo de experiencias se enmarcan dentro de la Teoría del Estrés Familiar, que sugiere que el entorno y las dinámicas interpersonales dentro del hogar influyen en la perpetuación de comportamientos desmedidos, especialmente cuando estos se dirigen a los niños (Tortosa, 2023). Por tanto, la Teoría Ecológica de los Sistemas aporta también un marco para entender cómo la violencia psicológica está determinada por un contexto social más amplio que incluye las

interacciones familiares y las relaciones de poder entre adultos y niños. En este caso, expresiones como "se mantiene diciendo que nosotras somos las que hacemos las cosas...yo a veces le respondo a él con groserías", refleja un ambiente donde la violencia verbal y la manipulación crean un ciclo de defensa y contraataque.

La violencia económica, tal como la definen Paños (2024) y Cedeño (2019), se refiere a un tipo de control ejercido sobre los recursos económicos dentro de una familia o relación de pareja. Esta forma de violencia no solo implica la privación directa de bienes o dinero, sino también la imposición de tensiones psicológicas derivadas de la desigualdad en el acceso y el control sobre los recursos. Según los testimonios, algunos estudiantes han vivenciado aspectos de este tipo de violencia, no tanto en la forma de una prohibición de acceso directo a alimentos, sino a través de la manera en que los adultos o personas a cargo hacen sentir a los menores que deben "agradecer" por lo que reciben. Esta dinámica de "echar en cara" lo que se provee puede entenderse como un mecanismo de control que, aunque sutil, les afecta emocionalmente, haciendo que se sientan mal o culpables por depender de otros para sus necesidades básicas.

Desde la perspectiva de la Teoría del Estrés Familiar, como indica Rosino (2016), la violencia económica genera una fuente de tensión significativa al crear un ambiente en el que el bienestar de los miembros se encuentra condicionado por la dinámica de poder. En este caso, los comentarios y sermones que algunos menores aseguran que han recibido por adultos en su hogar, pueden ser interpretados como agresiones económicas que, si bien no restringen abiertamente el acceso a bienes esenciales, sí generan un estrés emocional, por el hecho de sentir que su derecho a los recursos básicos es cuestionado. Además, como lo señala Cedeño (2019), la violencia económica puede ser vista como una manifestación de desigualdad estructural. Esta desigualdad se refleja en la forma en que los cuidadores pueden ejercer poder sobre los menores que

dependen de ellos. En el contexto de los estudiantes que fueron entrevistados, esta situación podría estar exacerbada por normas culturales que refuerzan la idea de que quien provee tiene derecho a imponer su autoridad, lo cual justifica o naturaliza conductas de violencia económica.

La violencia sexual en contextos familiares, como se alcanzó a identificar en uno de los testimonios, es un fenómeno complejo que no solo se configura por el acto de agresión en sí mismo, sino que también se alimenta de estructuras sociales, normas culturales y dinámicas de poder. La Teoría Ecológica de los Sistemas ofrece un marco valioso para comprender cómo diferentes niveles de influencia (desde el ámbito individual hasta el cultural) pueden incidir en el comportamiento y la perpetuación de conductas violentas, incluidas las de tipo sexual. En el caso de la menor que relata estos hechos, la existencia de un contexto familiar donde se facilitaba estos actos, destaca la gravedad de este tipo de abuso, lo que coincide con la idea de Figueiredo et al. (2016) de que la familiaridad entre víctima y agresor dificulta la interrupción de la victimización.

La Teoría Ecológica también ayuda a entender cómo la violencia sexual en el contexto familiar no es un evento aislado, sino el producto de una cadena de factores que incluye desde la relación directa con el victimario hasta la influencia de normas y creencias culturales. En el microsistema, donde se sitúan las interacciones familiares inmediatas, la presencia de abuso sexual afecta profundamente a la víctima, no solo por la agresión en sí, sino por la dificultad de hablar o reconocer la experiencia, como ocurre con la participante que, si bien, ha tenido apoyo psicoterapéutico, por vergüenza o miedo le cuesta compartir esta experiencia. Este sentimiento de inhibición puede ser reflejo de una cultura que minimiza la violencia sexual, como mencionan Magalhães y Fortunato (2020), y que contribuye a la victimización persistente. A nivel de macrosistema, la violencia sexual es reforzada por normas culturales que, directa o

indirectamente, justifican estos actos. Así, estos factores contextuales y culturales no solo permiten que se perpetúe la violencia sexual, sino que también afectan la capacidad de la víctima para obtener apoyo y romper el ciclo de abuso.

Los anteriores tipos de violencia intrafamiliar tienen una influencia significativa en el rendimiento académico de los menores. Los estudios de Morillo et al. (2021) y Merino y Del Castillo (2017) demuestran que el entorno familiar marcado por la violencia impacta de forma directa en el desarrollo y la adaptación escolar de los estudiantes, afectando procesos psicológicos clave como la atención, la memoria y la motivación. Por su lado, los testimonios de los estudiantes reflejan cómo esta problemática interfiere en su desempeño académico, llevándolos a enfrentar dificultades en el aprendizaje y, en algunos casos, a repetir grados. Además, la violencia en el hogar contribuye a un estado emocional vulnerable que dificulta la interacción social, las relaciones y el aprendizaje que se exige en la escuela. La ansiedad y el temor a equivocarse, como como indicó una de las estudiantes, genera bloqueos que afectan la concentración y la disposición para aprender, mientras que el miedo a recibir críticas negativas de sus profesores intensifica la angustia.

Desde la perspectiva del estrés familiar se plantea que el ambiente de violencia intrafamiliar activa en los estudiantes una respuesta fisiológica constante de defensa, manteniéndolos en un estado de alerta que afecta negativamente sus habilidades cognitivas. Este estado de alerta limita su capacidad de concentración y memoria, esenciales para el aprendizaje y el rendimiento académico (Robles, 2019). Los testimonios de estudiantes que viven en entornos de violencia familiar muestran cómo sus pensamientos suelen configurarse en eventos traumáticos, dificultando su atención en el aula y llevándolos a un bajo rendimiento. Expresiones como “Me pongo a pensar en esas cosas en clase, entonces no escribo” demuestran que las

experiencias de estrés y trauma interrumpen su proceso de aprendizaje y reducen su capacidad para mantenerse concentrado (a).

Además, la violencia intrafamiliar afecta la memoria de los estudiantes al hacer que sus mentes permanezcan ocupadas en preocupaciones personales, dificultando la consolidación de nuevos conocimientos. Tal como expresó una estudiante que se le olvidaban las tareas que debe hacer, evidenciando que el estrés continuo interfiere en su capacidad de recordar información importante para su desempeño escolar. Este estrés, aunado a estados emocionales como tristeza y enojo, también afecta la motivación y el interés por la escuela. Según testimonios, algunos estudiantes sienten desmotivación, y uno de ellos desea en ocasiones no asistir al colegio, revelaciones que refuerzan el impacto negativo de la violencia familiar en su desarrollo académico y personal.

## CAPÍTULO VI

### 6 Conclusiones

#### 6.1 Sobre los tipos de violencia intrafamiliar presentes en los estudiantes

Los testimonios de los estudiantes evidencian una alarmante problemática de violencia en el hogar (biológico y sustitutos) que incluye maltrato físico y justificaciones de violencia como disciplina. Esta normalización del abuso, a menudo exacerbada por el consumo de sustancias y tensiones personales o económicas, vulnera el bienestar de los menores y perpetúa patrones de violencia que afectan su desarrollo y percepción de las relaciones familiares.

Además, la violencia psicológica, manifestada a través de insultos y amenazas, crea un ambiente hostil que impacta la autoestima de los niños y adolescentes y revela la ambigüedad del poder de los adultos, quienes pueden no ser conscientes de las consecuencias de sus acciones. La falta de comunicación efectiva y la agresión verbal limitan la formación de vínculos saludables, atrapándolos en un ciclo de estrés y ansiedad.

De otra forma, las experiencias compartidas por algunos estudiantes ponen de manifiesto que la violencia económica no solo se declara a través de la privación de recursos, sino también a través de los reproches constantes y las críticas, lo que genera un ambiente emocionalmente dañino.

Por último, el relato de una de las participantes evidencia la complejidad y el dolor que envuelven la experiencia de la violencia sexual en el entorno familiar. La resistencia de la niña a profundizar en su vivencia, así como su expresión de inseguridad a pesar de recibir apoyo psicológico, subrayan las dificultades que enfrentan muchas víctimas para abordar estos traumas. Aunque, en este caso, la situación de actos sexuales se presentó por la cercanía de ella con seres queridos como sus hermanos, también refleja una vulnerabilidad inherente por ser menor de

edad, y un impacto emocional significativo, por lo que ella aún lo recuerda con dolor y le cuesta expresarlo.

## **6.2 Sobre el impacto de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico**

De otro lado, se comprende que la violencia intrafamiliar impacta de manera profunda en el bienestar emocional y el rendimiento académico, ya que las experiencias de inestabilidad y conflictos en el hogar, como lo expresaron los estudiantes, han generado dificultades en su proceso escolar, manifestándose en la pérdida de materias y repeticiones de grados; tanto que, algunos por su edad, ya deberían estar cursando los últimos años de secundaria. Además, las repercusiones sobre las vivencias familiares no solo se han limitado al ámbito académico, sino que también afectan las interacciones sociales y el comportamiento en el entorno escolar, donde las respuestas emocionales, como la agresividad y la inseguridad, han dificultado la integración y las relaciones positivas con los compañeros y, en ocasiones, con docentes.

De la misma manera, los efectos de la violencia familiar repercuten los procesos psicológicos básicos, como la atención, la memoria y la concentración, afectando considerablemente el rendimiento académico de quienes la han experimentado. Los testimonios de los estudiantes reflejan cómo los recuerdos traumáticos les impiden concentrarse, causando distracciones en clase que perjudican su aprendizaje. La dificultad para retener información se suma a esta problemática, ya que el estrés y la angustia emocional han interferido en la consolidación de la memoria, resultando en el olvido de tareas. Además, el estado emocional negativo generado por la violencia, que sigue produciendo en algunos estudiantes tristeza, frustración y enojo, disminuye la motivación y la energía mental necesaria para el estudio, creando un ciclo de desmotivación que podría llevar a la deserción escolar.

### **6.3 Sobre las estrategias dentro de la institución para mitigar los efectos de la VIF en el rendimiento académico**

El diseño de estrategias para abordar la violencia intrafamiliar y su impacto en el rendimiento escolar destaca la importancia de intervenciones que involucren tanto el ámbito educativo como el familiar. De esta manera, la creación de un ambiente seguro y de confianza, la sensibilización y prevención, las intervenciones con la familia y la promoción de la resiliencia son acciones clave para mitigar los efectos negativos de la VIF en el rendimiento académico. Con estas estrategias no solo se busca mejorar el bienestar emocional del estudiante, sino también fortalecer el apoyo institucional y familiar, promoviendo espacios de diálogo y aprendizaje en los que puedan expresar sus experiencias, aprender a gestionar el estrés, y a desarrollarse en un entorno de respeto y empatía.

## Referencias

- Adams, B. N. (1988). Reuben Hill and the State of Family Sociology. *Journal of Comparative Family Studies*, AUTUMN, 19(3), 345-359. [https://www-jstor-org.iue.basesdedatosezproxy.com/stable/pdf/41601965.pdf?refreqid=fastly-default%3A4ccc6e685c6a0be632c8e0dbbe01be24&ab\\_segments=0%2Fbasic\\_search\\_gs\\_v2%2Fcontrol&initiator=search-results&acceptTC=1](https://www-jstor-org.iue.basesdedatosezproxy.com/stable/pdf/41601965.pdf?refreqid=fastly-default%3A4ccc6e685c6a0be632c8e0dbbe01be24&ab_segments=0%2Fbasic_search_gs_v2%2Fcontrol&initiator=search-results&acceptTC=1)
- Aguirre-García, J. C., & Jaramillo-Echeverri, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8 (2), 51-74. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>
- Alay Choez, B., & Pibaque Tigua, M. C. (2023). Violencia intrafamiliar y sus afectaciones en el desarrollo psicosocial de los adolescentes. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social "Tejedora"*, 7(14), 261-275. <https://doi.org/10.56124/tj.v7i13ep.016>
- Alcívar Medranda, E., Romero Chávez, S., & Intriago Palacios, Y. (2019). Separación parental y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 12, 1-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9066678>
- Alonso Varea, J. M., & Castellanos Delgado, J. L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial*, 15(3), 253-274. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592006000300002&script=sci\\_arttext](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592006000300002&script=sci_arttext)
- Ángel Gómez, K., & Gómez Cardona, L. (2022). La violencia intrafamiliar como violencia de género en la pandemia por COVID-19. *Poiésis*, (42), 102-107. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1381430>

- Araya, V., Alfaro, M., & Andonegui, M. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. *Laurus*, 13(24), 2007, 76-92. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf>
- Arias-Rivera, S., & Hidalgo García, M. V. (2020). Fundamentos teóricos y factores explicativos de la violencia filio-parental. Un estudio de alcance. *Anales de psicología*, 36(2), 220-231. <https://doi.org/10.6018/analesps.338881>
- Ayala Vásquez, Y. I. (2024). Factores de deserción y repetición escolar en las instituciones educativas públicas en Medellín. *Revista Multidisciplinaria Investigación Contemporánea*, 2(1), 2-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9452062>
- Azambuja, M. R. (2006). Violência sexual intrafamiliar: é possível proteger a criança? *Textos & Contextos (Porto Alegre)*, 5 (5), 1-19. <https://revistaseletronicas.pucrs.br/index.php/fass/article/view/1022>
- Barcia Briones, M., Vera Vera, M. I., & Bravo Cedeño, G. (2019) “Violencia en el entorno familiar y su impacto en el desarrollo psicosocial en los / las adolescentes en la Unidad Educativa Portoviejo”. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 4, 1-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9104735>
- Barrios Montalvo, P. E. (2019). *Factores biológicos, psicológicos y sociales que inciden en el incremento de la violencia familiar y su repercusión en los derechos humanos* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Federico Villareal]. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/3627>
- Botero Álvarez, E. (2024). *Estado del Arte de la Violencia Intrafamiliar en Colombia*. [Tesis de Especialización, Universidad Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/56646/2024editsonbotero.pdf?sequence=6>

- Brandt Nunes, C., Andersen Sarti., & Vieir da Silva Ohara, V. (2008). Concepciones de los profesionales de salud con respecto a la violencia intrafamiliar contra el niño y el adolescente. *Rev Latino-am Enfermagem*, 16(1), 1-7- <https://doi.org/10.1590/S0104-11692008000100021>
- Briceño Núñez, C. (2023). Estrés académico y desempeño de estudiantes de bachillerato durante la pandemia del CO-VID-19. *Revista Académica CUNZAC*, 6(1), 6–14. <https://doi.org/10.46780/cunzac.v6i1.88>
- Cabanillas Zambrano, C., Torres Yajahuanca, O., & Sirlopú Garcés, N. (2016). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes. *ACC CIETN*, 3(2), 68-79. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/cietna/article/view/47>
- Casaburo, G., Yzaguirre, M., Subramaniam, S., & Holtrop, K. (2023). A Systematic Review of Family Stress Theory in Mental Health Research (2010–2020). *Sage*, 1-13. <http://sagepub.com/journals-permissions>
- Caravaca Llamas, C., & Sáez Dato, M. de los Á. (2020). Las otras víctimas: consecuencias y reconocimiento legal de los menores de edad víctimas de la violencia de género ejercida en el hogar. *Boletín Criminológico*, 26(191), 1-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7491826>
- Cava, M. J., Buelga, S., & Carrascosa, L. (2015). Violencia física y psicológica ejercida en parejas adolescentes: relación con el autoconcepto y la violencia entre iguales. *Psicología Conductual*, 23(3), 429-446.
- Cedeño Floril, M. P. (2019). Violencia intrafamiliar: mediación condicionada al tratamiento remedial. *Universidad y Sociedad*, 11(1), 193-200. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v11n1/2218-3620-rus-11-01-193.pdf>

- Cervera Pérez, I., López-Soler, C., Alcántara-López, M., Castro Sáez, M., & Fernández, V. (2020). Consecuencias del maltrato crónico intrafamiliar en la infancia: trauma del desarrollo. *Papeles del Psicólogo*, 41(3), 219-229.  
<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2934>
- Cortés Alfaro, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(4), 137-148. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=89146>
- Criollo-Vargas, M., Ramón Rodríguez, B., Moreno-Ordoñez, R., & Cango-Patiño, A. (2020). Factores familiares, comunitarios y escolares que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes. *Pol. Conocimiento*, 5(1), 622-646.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7436038>
- Delgado Zambrano, J. M., & Flores Villavicencio, J. E. (2024). *La Violencia Intrafamiliar y su Incidencia en el Desarrollo Académico de los Estudiantes de la ULEAM, año 2024* [Tesis de grado, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí].  
<https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/5509>
- Del Cairo, C., & Jaramillo Marín, J. (2008). Clifford Geertz y el ensamble de un proyecto antropológico crítico. *Tabula Rasa*, 8, 15-41. <http://scielo.org.co/pdf/tara/n8/n8a02.pdf>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa.  
[https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/denzin\\_cap\\_i\\_introduccion\\_general\\_el\\_campo\\_de\\_la\\_investigacion\\_cualitativa.pdf](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/denzin_cap_i_introduccion_general_el_campo_de_la_investigacion_cualitativa.pdf)
- De La Cruz Fernández, L., & Rodríguez Pascual, I. (2022). Consecuencias en el desarrollo cognitivo de menores expuestos a situaciones de violencia de género: una revisión

- bibliográfica. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 23, 48- 73.  
<https://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/15389/15462>
- Díaz-Martínez, A., & Jiménez, R. (2003). Violencia intrafamiliar. *Gac Med Mex*, 139 (4), 353-355. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4363058>
- Díaz Leyva, D. (2021). Efectos psicosociales de la pandemia COVID-19 en la familia. *Revista San Gregorio*, 1(48), 149-168. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i48.1833>
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE*, 1(2), 1-16. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Ferrara, P., Franceschini, G., Villani, A., & Corsello, G. (2019). Physical, psychological and social impact of school violence on children. *Italian Journal of Pediatrics*, 45(76), 1-4. <https://doi.org/10.1186/s13052-019-0669-z>
- Figueiredo Falcomer, F., Cavalcanti Stroher, L., Bravin Setubal, C., & dos Santos Wolff, L. (2016). Intervenção psicossocial com o adulto autor de violência sexual intrafamiliar contra crianças e adolescentes. *Contextos Clínicos*, 9 (1), 98-108. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1983-34822016000100009](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1983-34822016000100009)
- Flor García, M., Alama Duarte, G., Crespo Obaco, J. P., & Segura Torres, K. (2023). La familia, su impacto en los estudiantes del Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Mi Inun Ya. *Ciencia Latina Internacional*, 7(5), 1002-1018. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i5.7782](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7782)
- Flores Sullca, T., & Schirme, J. (2006). Violencia intrafamiliar en la adolescencia en la ciudad de Puno – Perú. *Rev Latino-americana de Enfermagem*, 14 (4), 1-8. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/9hhnk5K5WkvwjBC8T8GJLzn/abstract/?lang=es>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef (s. f). *¿Qué es el abuso sexual?*

<https://www.unicef.org/cuba/prevencion-del-abuso-sexual-infantil>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef. (2022, 27 de octubre). *Guía contra la violencia de la niñez y adolescencia*. [https://legadosolidario.unicef.org.co/conecta-con-](https://legadosolidario.unicef.org.co/conecta-con-unicef/guia-contra-la-violencia-de-la-ninez-y-adolescencia)

[unicef/guia-contra-la-violencia-de-la-ninez-y-adolescencia](https://legadosolidario.unicef.org.co/conecta-con-unicef/guia-contra-la-violencia-de-la-ninez-y-adolescencia)

Galán Jiménez, J., & Figueroa Varela, M del R. (2017). Gaslighting. La invisible violencia psicológica. *UARICHA Revista de Psicología*, 14(32), 53-60.

[http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs\\_uaricha/index.php/urp/article/view/151](http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/151)

Galeano, M. E. (2018). Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/11415>

García Mendoza, M. E. (2014). *Comunidad y violencia: una mirada metodológica desde el enfoque Ecológico de Bronfenbrenner* [Tesis de Maestría, Instituto Politécnico Nacional].

[https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/24062/2017\\_%20Mar%C3%ADa%20Elena%20Garc%C3%ADa%20Mendoza.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/24062/2017_%20Mar%C3%ADa%20Elena%20Garc%C3%ADa%20Mendoza.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

García Marín, A., García Marín, A., & Díaz, P. (2023). Violencia doméstica y el impacto en el rendimiento académico de los estudiantes: un análisis retrospectivo del caso. *REA Revista Científica Especializada en Educación y Ambiente*, 1(2), 27-43.

<https://revistas.up.ac.pa/index.php/rea/article/view/3471/2970>

Gómez Arréstegui, J. (2018). *Violencia familiar y relación con autoestima y rendimiento académico en estudiantes de secundaria, Sullana 2017* [Tesis de Maestría, Universidad San Pedro]. <https://core.ac.uk/download/pdf/231098546.pdf>

- Gómez Molina, S., Valencia Arias, A., Vélez Holguín, R., & Soto Giraldo, J. O. (2022). Deserción escolar de niños y niñas en Colombia en tiempos de pandemia. *Telos*, 24(3), 628-642. <https://doi.org/10.36390/telos243.11>
- Guerra García, J. (2024). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(2), 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v32i1.2033>
- Guerra, J., Gómez, E., & Acosta Arias, L. (2024). *Efectos académicos por la problemática de deserción escolar generado en post- pandemia* [Tesis de grado, Politécnico Grancolombiano]. <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/7255>
- Henaó López, G., Ramírez Palacio, C., & Ramírez Nieto, L. A. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora, USB*, 7(2), 233-239. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372960>
- Hernández-Arteaga, I. (2012). Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social. *Rastros Rostros*, 14(27), 57-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6515553>
- Hernández, M. C., Mendoza, D. R., & Zúñiga, A. G. (2016). El abuso de Internet y sus repercusiones en la formación de una identidad difusa en los adolescentes. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 2(4), 92-98.
- Hernández-Sampieri., R., Méndez Valencia, S., Mendoza Torres, C., & Cuevas Romo, A. (2017). *Fundamentos de investigación*. Editorial Mc Graw Hill Interamericana. <https://www-ebooks7-24-com.iue.basesdedatosezproxy.com/stage.aspx?il=&pg=&ed=>

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education. <https://www-ebooks7-24-com.iue.basesdedatosezproxy.com/stage.aspx?il=&pg=&ed=>
- Higuaita-Gutiérrez, L. F., & Cardona-Arias, J. (2016). Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia), 2014. *Rev. CES Psicol.*, 9(2), 167-178. <https://doi.org/10.21615/cesp.9.2.11>
- Husserl, E. (2000). *Ideas para una fenomenología pura e para una filosofía fenomenológica* (Vol. III - La fenomenología y los fundamentos de las ciencias; L. Gonzales, Trad.). México: UNAM.
- Illescas Zhicay, M. M., Tapia Segarra, J., & Flores Lazo, E. (2018). Factores socioculturales que influyen en la violencia intrafamiliar. *Revista Killkana Sociales*, 2(3), 187-196. [https://doi.org/10.26871/killkana\\_social.v2i3.348](https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i3.348)
- Instituto Nacional de Salud (INS). (2020). *Violencia de género e intrafamiliar Colombia 2020*. [https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/VIOLENCIA%20DE%20G%20C3%89NERO%20E%20INTRA%20FAMILIAR%202020.pdf#:~:text=ilar%20en%20los%20C3%BAltimos%20a%C3%B1os%20\(figura%202\).Gr%C3%A1fica%20.%20Notificaci%C3%B3n%20de](https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/VIOLENCIA%20DE%20G%20C3%89NERO%20E%20INTRA%20FAMILIAR%202020.pdf#:~:text=ilar%20en%20los%20C3%BAltimos%20a%C3%B1os%20(figura%202).Gr%C3%A1fica%20.%20Notificaci%C3%B3n%20de)
- León, T., Grez, M., Prato, J. A., Torres, R., & Ruiz, S. (2014). Domestic violence in Chile. *Rev Med Chile*, (142), 1014-1022. <https://pubmed-ncbi-nlm-nih-gov.udea.lookproxy.com/25424674/>
- Leguizamo Peñate, D., Ramírez Hernández, L., Montero Maestre, M., Daza Porto, M. T., & Andrade Salazar, J. A. (2020). Apreciaciones psicosociales acerca de la violencia en la

- adolescencia. *Tempus Psicológico*, 3(1), 103-127.  
<https://doi.org/10.30554/tempuspsi.2.2.2602.2019>
- León Llorente, C. (2017). La percepción y la experiencia del acoso escolar en la escuela, la familia y la sociedad. *Quaderns de Polítiques Familiars*. 1-24.  
<https://repositori.uic.es/handle/20.500.12328/946>
- Linhares Vasconcelos, K., Nogueira Ferreira, A., Oliveir, E., D'ávila Siqueira, D., & Da Costa Pinheiro, P. (2010). Características da violência sexual sofrida por crianças assistidas por um programa de apoio. *Rev. Rene. Fortaleza*, 11(1), 38-47.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8802070>
- Lucas-Zambrano, A., Luque-Alcívar, K., Lucas-Zambrano, M. D. L., & Zambrano-Álava, A. (2020). El maltrato emocional en el rendimiento académico de los educandos. *Rev. Científica. Dom. Cien*, 6(3), 967-983.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7539751>
- Magalhães Lordello, S., Fortunato Costa, L. (2020). Violência Sexual Intrafamiliar e Gravidez na Adolescência: Uma Leitura Bioecológica. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 36(36), 1-11.  
<https://dx.doi.org/10.1590/0102.3772e36nspe17>
- Marcillo-Moreira, M. E., & Oviedo-Gutiérrez, A. D. (2020). Niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(8), 1228-1239.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7554384>
- Mayor Walton, S., & Salazar Pérez, C. A. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105.  
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=88296>

- Medina Cobo, O. (2024). Docentes y la calidad de la educación en Colombia en las políticas educativas del siglo XX y XXI. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 9(2), 296-320.  
<https://doi.org/10.15366/rep2024.9.2.011>
- Méndez- Omaña, J., & Jaimes- Contreras, L. A. (2018). Clima social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Perspectivas*, 3(1), 24-43.  
<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1422>
- McCubbin, H.I., Marilyn, A.W.M., McCubbin, A. & Thompson, A.I. (1993). Resiliency in families: The role of family schema and appraisal in family adaptation to crisis. In T.H. Brubaker. (Ed.). *Family relations: Challenges for the future* (pp.123-142). Beverly Hills: Sage.
- McCubbin, H., Sussman, M., & Patterson, J. (2013). *Social Stress and the Family*. Routledge.  
<https://www.taylorfrancis.com/books/edit/10.4324/9781315804439/social-stress-family-hamilton-mc-cubbin-marvin-sussman>
- Martínez González, M., Robles Haydar, C., Utria Utria, L., & Amar, J. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología desde el Caribe*, 31(1), 133-160.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v31n1/v31n1a07.pdf>
- Martínez Vicente, M., Suárez Riveiro, J. M., & Valiente, C. (2019). Estrés cotidiano infantil y factores ligados al aprendizaje escolar como predictores del rendimiento académico.  
<https://www-sciencedirect-com.iue.basesdedatosezproxy.com/science/article/abs/pii/S1134793719300296>

- Martínez Chairez, G., Torres Díaz, M., & Ríos Cepeda, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1-17. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v11i0.657](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657)
- Merino Armijos, Z., & Del Castillo Costa, S. (2017). Repercusiones de la violencia intrafamiliar como factor de riesgo en el rendimiento académico. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 2(7), 23-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6118757>
- Morillo Cano, J. R., Guerrón Enriquez, S. X., & Narváez Jaramillo, M. E. (2021). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de adolescentes. *CONRADO*, 17(81), 330-337. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n81/1990-8644-rc-17-81-330.pdf>
- Morales González, N. (2021). *Violencia intrafamiliar y factores sociales en el contexto educativo. Estudio de caso: Corporación Colegio Amor a Bolívar*. [Tesis de Maestría, Universidad de Cartagena]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/entities/publication/f89c0fd2-6452-4d89-ad85-97d8a86a9cd8>
- Moreno, J., Echavarría, K., Pardo, A., & Quiñones, Y. (2014). Funcionalidad familiar, conductas internalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 8(2), 37-46. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-23862014000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-23862014000200004&script=sci_arttext)
- Muñoz, L., Romo, D., & Bravo, N. (2021). Vínculos afectivos y su influencia en el desempeño académico. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(1), 50-67. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.01.004>

- Musso, D., Ochoa, L., & Andrade, A. (2019). *La violencia intrafamiliar y sus efectos en el rendimiento académico de las estudiantes entre 12 y 15 años*. Memorias del quinto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7239485>
- Nauter de Mira, L. (2013). Uma caixa de ferramentas. KAUFMANN, J.-C. 2013. A entrevista compreensiva: um guia para pesquisa de campo. *Educação Unisinos*, 19(2), 297-299.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4496/449644340015.pdf>
- Nicoletti, M., Giacomozzi, A., & Cabral, M. F. (2017). Análise de dois estudos de casos sobre abuso sexual cometido por mães. *Revista de Psicologia*, 35 (2), 423-452.  
<https://doi.org/10.18800/psico.201702.002>
- Noboa, A. (2007). *Fundamentos de la investigación cualitativa*. Universidad de la República, Uruguay. <http://www.unorte.edu.uy/sites/default/files/ficha%20cualitativa.pdf>
- Oliveira D. J Lima, C., Dias Martins, R., Pereira Gomes, N., Araújo da Cruz, M., Rebouças Gomes, & Mallagutti Corrêa. (2022). Violencia intrafamiliar presenciada y experimentada por estudiantes adolescentes. *Cogitare Enferm*, 27, 1-13.  
<http://dx.doi.org/10.5380/ce.v27i0.87296>
- ONU MUJERES. (2024, 27 de junio). Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. <https://www.unwomen.org/es/articles/frequently-asked-questions/preguntas-frecuentes-tipos-de-violencia-contra-las-mujeres-y-las-ninas>
- Osorio, F. (1998). El Método Fenomenológico. *Cinta de Moebio*, 3, 1-16.  
<https://www.redalyc.org/pdf/101/10100307.pdf>
- Orozco G, C., Cogollo J, R., & Castellón C, Y. (2021). Características sociodemográficas de estudiantes adolescentes con violencia familiar y bajo rendimiento académico, de una

- institución, Montería, 2018. *Rev. Avances en Salud*, 5(1),41- 47.  
<https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/avancesalud/article/view/2597/3422>
- Oviedo Suárez, P., Morales Sánchez, F., Conejo Carrasco, F., & Mahecha Escobar, J. (2020). Incidencia de los aspectos socioculturales en la autorregulación del aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de la básica secundaria. *Revista Boletín Redipe*, 9(12), 111-126. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i12.1139>
- Pacheco Balam, G., Bautista Maldonado, S., & Ferrer Méndez, R. (2018). Los problemas sociales y el impacto en el desempeño académico: estudio de caso de estudiantes en lengua inglesa. *Revista Boletín REDIPE*, 7 (12), 171-185.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6728830>
- Palma Molina, K., & Zambrano, E. (2019). Incidencia de la violencia intrafamiliar en el desempeño escolar de los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal María Piedad del Cantón Paján. *Revista Cognosis*, 4(3), 65-78. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v4i3.2005>
- Patiño Aguilar, J. (2018). Paradigma constructivista en la Educación. *Luxiérnaga*, 8(16), 35-54.  
<https://doi.org/10.33064/16luxirnaga2686>
- Paños Pérez, A. (2024). El Impago de la pensión de alimentos de hijos menores como principal manifestación de la violencia económica y la necesaria reparación integral del daño. *InDret*, 3, 483-512. <https://raco.cat/index.php/InDret/article/view/431225/525578>
- Pérez Martínez, V., & Hernández Marín, Y. (2009). La violencia psicológica de género, una forma encubierta de agresión. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 25(2),  
<http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v25n2/mgi10209.pdf>

- Pinargote Pincay, P., Loor Vences, L., Reyes Reyes, E., & Intriago Moreira, K. (2022). La violencia intrafamiliar y su incidencia en el rendimiento académico en etapa escolar. *RefCalE*, 10(3), 140-149. <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3710>
- Aragón, E. E. P., Navas, A. R. V., & Aragón, H. A. P. (2022). Estrés académico en estudiantes de la Universidad de La Guajira, Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 28(5), 87-99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8471675>
- Pizarro Laborda, P., Santana López, A., & Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Divers.: Perspect. Psico.*, 9(2), 271-287. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v9n2/v9n2a04.pdf>
- Ramos Gonçalves, R., Alt Fróes Garcia, F., & de Barros Dantas, J. (2008). Merleau-Ponty, Sartre e Heidegger: três concepções de fenomenologia, três grandes filósofos. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 8(2), 402-435.
- Restrepo-Betancur, L. F. (2023). Violencia intrafamiliar en Colombia en los últimos doce años. *El Ágora U.S.B.*, 23(1), 154-165. <https://doi.org/10.21500/16578031.6040>
- Ribero, R., & Sánchez, F. (2004). *Determinantes, efectos y costos de la violencia intrafamiliar en Colombia*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/4909b806-f3bc-49e0-84ce-8e4c71600eae>
- Ríos Saavedra, T. (2005). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. *Revista Enfoques Educativos* 7 (1), 51 – 66. [https://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios\\_N7\\_2005.pdf](https://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/09/Rios_N7_2005.pdf)

- Robles Rossi, S. (2019). *Disminución de la memoria de trabajo provocado por la violencia intrafamiliar en niños de 8 a 12 años* [Tesis de Especialización, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/8692c04c-138d-4827-8914-78b2dd6ec80a>
- Rojas López, D., & Romero Quiguanás, M. I. (2017). *Implicaciones de la familia y las didácticas en el bajo rendimiento académico* [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/3371>
- Rosino, M. (2016). ABC-X Model of Family Stress and Coping. *John Wiley & Sons*, 1-7. <http://dx.doi.org/10.1002/9781119085621.wbef313>
- Sager, J. (2024). *Early Childhood Teachers' Perspectives Regarding Training to Address the Needs of Children Who Experience Trauma* [Doctoral Dissertation, Walden University]. <https://www.proquest.com/docview/3102592880/fulltextPDF/12019269CBDD459DPQ/1?accountid=176559&sourcetype=Dissertations%20&%20Theses>
- Saldaña Ramírez, H., & Gorjón Gómez, G. (2020). “Causas y consecuencias de la violencia familiar: caso Nuevo León. *Justicia*, 25(38), 189-214. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4002>
- Sandoval, J. De J. (2006). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años, Medellín, Colombia, 2001. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 24(1), [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s0120-386x2006000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s0120-386x2006000100004&script=sci_arttext)
- Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (42), 9–21. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881>

- Santamaria Galeano, C., & Tapia Varas, P. (2018). Violencia contra niños y adolescentes ejercida por cuidadores. *Informes Psicológicos*, 18(1), 13-34.  
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/600>
- Schock-Giordano, A. M. (2013). Ethnic Families and Mental Health: Application of the ABC-X Model of Family Stress. *Sage Open*, 3(1), 1-7.  
<https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/2158244013478015>
- Stellar, A. W. (1981). The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design by Urie Bronfenbrenner. *Peabody Journal of Education*, 58(3), 179-180.  
<https://www.jstor.org/stable/1492100>
- Suárez-Sierra, M.T. (2018). Factores de riesgo en la violencia contra la mujer en el municipio de Ventaquemada (Boyacá) desde una mirada de trabajo social. *Búsqueda*, 5(20),63-74.  
<https://revistas.cecar.edu.co/index.php/Busqueda/article/view/392/342>
- Tejada Lagonell, M. (2008). La escuela desde una perspectiva ecológica.
- Toapanta Jiménez, L., Jácome Cordones, J., Eras Díaz, J., & Torres Torres, L. (2023). Análisis estadístico neutrosófico sobre los efectos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento escolar de los estudiantes. *Revista Asociación Latinoamericana De Ciencias Neutrosóficas*, 28, 19-28. <https://fs.unm.edu/NCML2/index.php/112/article/view/381>
- Tortosa, N. (2023). *Intervenciones psicológicas para third culture kids y familias en tránsito: una revisión sistemática* [Trabajo Fin de Máster, Universidad Ramón Llull].  
<https://dau.url.edu/handle/20.500.14342/3604>
- Valdivieso León, L. (2015). *Comportamiento familiar y atribuciones causales de los éxitos y fracasos escolares de los hijos en edades tempranas* [Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/16188>

Valdés, M., & De Flores, T. (1985). *Psicobiología del estrés*. Barcelona: Martínez Roca, 2.

<https://tavapy.gov.py/biblioteca/wp-content/uploads/2022/04/Leira-Permuym-Manual-de-bases-biolo%CC%81gicas...pdf#page=177>

Vizcarra B., Hassan F., Hunter W., & Muñoz, S. (2004). Partner violence as a risk factor for mental health among women from communities in the Philippines, Egypt, Chile, and India. *Injury Control and Safety Promotion*, 11(2), 125-129. <https://pubmed-ncbi-nlm-nih-gov.udea.lookproxy.com/15370349/>

Yugueros García, A. (2016). La protección de las menores víctimas de violencia de género en España. *Revista de Ciencias Sociales*, 70, 38-52.

<https://www.redalyc.org/pdf/4959/495952432002.pdf>

Zambrano, C. C., Yajahuanca, O. T., & Garcés, N. G. S. (2016). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes. ACC CIETNA: *Revista de la Escuela de Enfermería*, 3(2), 68-79.

<https://www.researchgate.net/publication/333122818> Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes

Zambrano-Vergara, M., Gómez-Zambrano, M., & Pacheco-Olivo, I. (2024). Trabajo social y violencia intrafamiliar en la Unidad Educativa FAE de Manta. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social "Tejedora"*, 7(14), 420-439.

<https://doi.org/10.56124/tj.v7i13ep.025>

## Anexos

### Anexo 1. Entrevista semiestructurada

**Parte 1:** Presentación y consentimiento (explicación del objetivo de la entrevista, sobre la confidencialidad de las respuestas y el manejo de la información, y firma de consentimiento informado).

**Parte 2:** Información demográfica y general

- Edad: ¿Qué edad tienes?
- Curso o grado: ¿En qué grado estás?
- Composición familiar: ¿Con quién vives actualmente?

“Quiero que sepas que esta es una conversación espontánea y puedes expresarte con toda confianza, ya que los datos que tú nos proporciones serán confidenciales, aunque en ningún momento te sientas presionado/a por contestar. Yo estoy aquí para escucharte y entender cómo te sientes”.

**Parte 3:** Identificación de tipos de violencia intrafamiliar

1. Pregunta introductoria: ¿Cómo describes el ambiente en tu hogar?
2. ¿Sabes qué es la violencia intrafamiliar? (¿Podrías definirla brevemente? /¿Qué tipos de violencia conoces?)
3. Violencia psicológica: ¿En tu casa, has sentido que alguien te haga sentir mal a través de palabras o actitudes ofensivas?, Si es así, ¿quiénes de los miembros de tu familia han hecho esto contigo?

4. ¿Cómo te hace sentir esto cuando ocurre y cómo afecta esto tu relación con esas personas? ¿Has notado que últimamente te sientes triste, irritado/a o estresado/a con situaciones o problemas que pasan en tu casa?
5. Violencia económica: ¿Han existido discusiones o problemas entre los miembros de tu familia por cuestiones económicas?
6. ¿Te has sentido personalmente ofendido/a o agredido/a por este tipo de situaciones económicas en tu familia?
7. Si es así, ¿cómo te hace sentir esto cuando ocurre? ¿Qué consecuencias ha tenido esto para ti?
8. Violencia física: ¿Has presenciado o experimentado alguna vez golpes o maltrato físico en tu hogar? Si es así, ¿con qué frecuencia ocurre esto?
9. ¿Estas acciones han ocurrido específicamente contra ti? Si es así, ¿quién o quiénes en tu familia te han agredido? ¿Cómo te hace sentir esto cuando ocurre?
10. Pregunta introductoria: ¿Sientes que algo de lo que hemos conversado, sobre los 3 tipos de violencia (económica, física, psicológica) ha afectado en algo tu rendimiento académico? (Dar ejemplos si es necesario: Afectaciones en las relaciones con profesores y compañeros; asistencia regular a clase; motivación; concentración)
11. ¿Sientes que algún problema que ocurra en tu hogar afecta tu desempeño en el estudio? ¿Te resulta difícil concentrarte en clases o cuando estás estudiando, debido a problemas o situaciones que te estén sucediendo en casa? Si es así, ¿qué situaciones te afectan más?
12. ¿Hay algo más que te gustaría compartir acerca de tu experiencia en casa o en el colegio que no hemos hablado?

Agradecimiento por su tiempo y disposición para participar.

**Consideraciones adicionales:**

- Mantener una actitud empática y no juzgar las respuestas.
- Evitar preguntas que puedan inducir o presionar a la respuesta.
- Si el estudiante muestra señales de malestar emocional, se debe interrumpir la entrevista y, si es necesario, referirlo a un orientador o profesional

**Anexo 2. Matriz de sistematización y análisis de entrevistas (clic en el ícono para visualizar)**



Matriz%20de%20sist  
ematización%20y%20